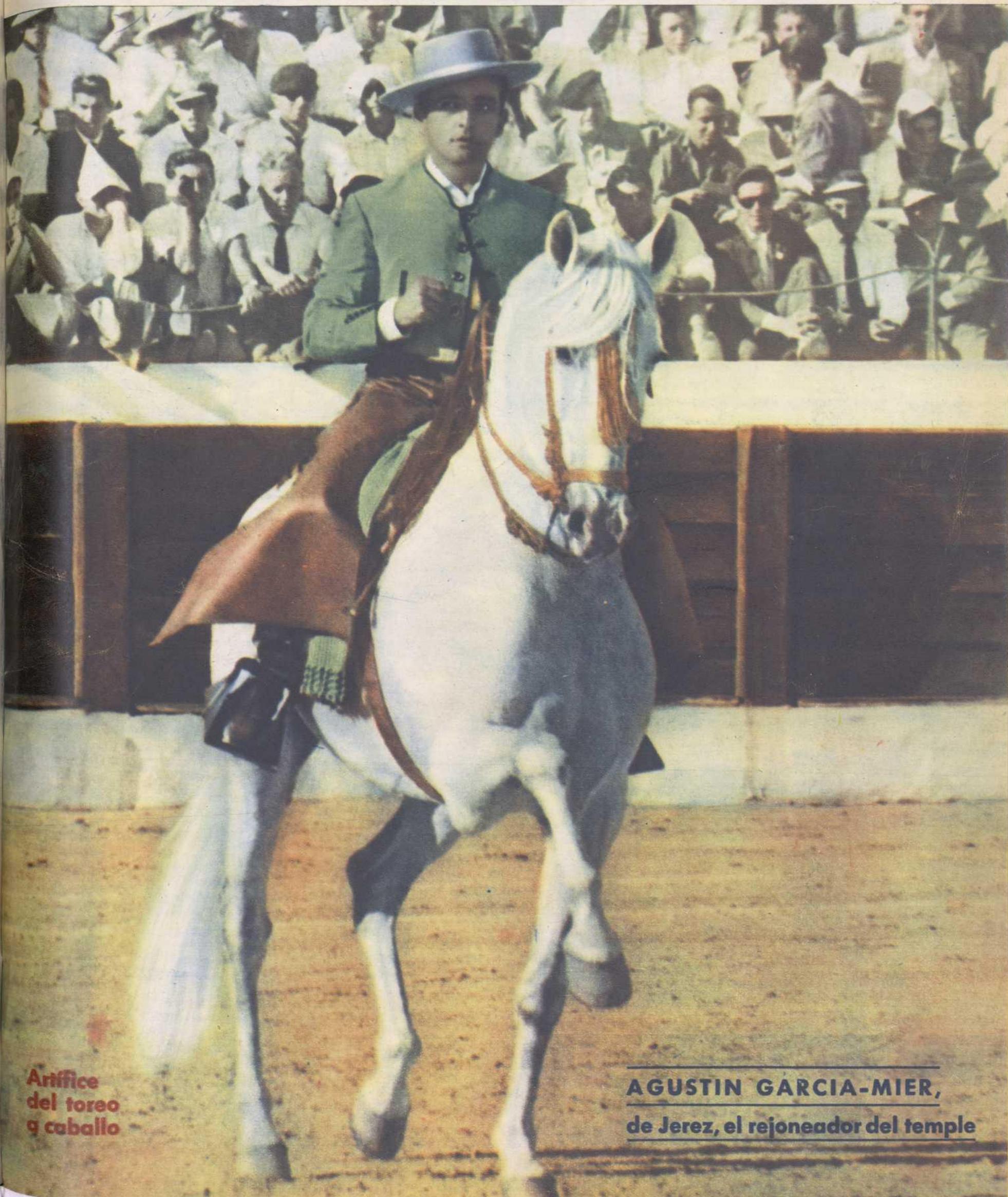


EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 987 — 23 mayo 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 2768489 • Precio: 8 pesetas



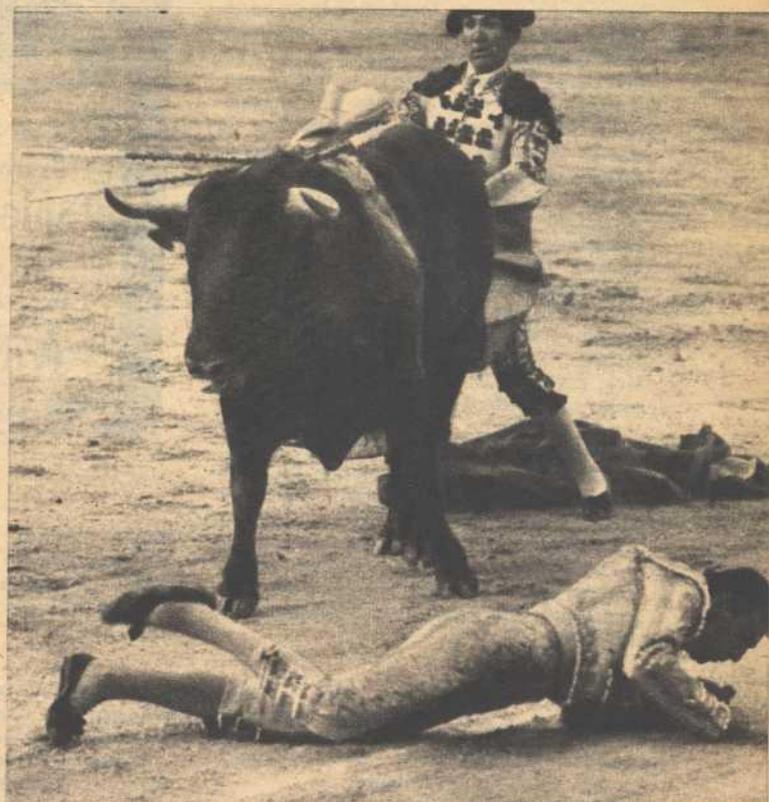
Artífice
del toreo
a caballo

AGUSTIN GARCIA-MIER,
de Jerez, el rejoneador del temple



La Fiesta de toros

ANTONIO GASERO



No me mates con los "apes", mátame con bacalao...

AL terminar la corrida del jueves pasado en la Monumental de Madrid se oía cantar en la solana, al amor del pellejo vinario:

*No me mates
con los "apes",
mátame con bacalao...*

En la sombra, los señores comprensivos y amantes de la pacífica digestión se escandalizaban de las sonoras broncas:

—¿No ven esos energúmenos —los energú-

menos eran los de sol— que los toros no tienen faena?

Cierto: no tenían faena. Pero es preciso dejar bien sentado que son los ases quienes imponen estos micifuces con astas. Son ellos, por tanto, quienes jamás podrán escudarse en la falta de empuje para no torear.

Echen una ojeada a las estampitas: toro devuelto a los corrales, genuflexión bajo el hierro y tontonería integral. No somos partidarios de la corrida como batalla. Hemos dado pruebas más que suficientes de defender a capa y espada la humanización de la fiesta. Pero creemos

firmemente que el deber de un toro cuando alguien cae ante sus narices es atravesarlo de parte a parte. Y ya ven, se negó en rotundo, lo que nos alegra por «Capetillo», que hizo con fortuna «la suerte de la alfombra».

La plaza entera olía a memez. Hasta la bandera se ablandó —y eso que hacía viento— y se desplomó flácida. Hasta los caballos se contagiaron y estuvieron media tarde sentándose sobre los cuartos traseros.

—Mira, mira cómo derriban... —decían algunos.

¡Los hay grullos!



**CUALQUIER TIEMPO PASADO...
¡FUE MEJOR?**

Maria del Pilar Fernández, lectora de EL RUEDO, de Madrid, por más señas, escribe a nuestro director y desliza la duda de si su carta verá o no la luz en estas columnas. Para que se convenza de que no tiene razón al dudar, ahí va su texto:

«Después de haber leído en el número 982 de su Revista el artículo titulado "Distinto y peor", firmado por don Adolfo Bollaín, hay que pensar que tanto este señor como otros muchos que hablan —y escriben— atacando todo lo moderno, en general, con una especie de ridículo amor hacia su época, sólo lo hacen por un afán de intentar convencerse a sí mismos de que su tiempo fue mejor, y se aprovechan de que nosotros no hemos conocido sus muy felices años mozos y lo que pasaba en ellos y no podemos replicarles directamente, aunque tampoco lo haríamos, porque la juventud de ahora, aunque crean lo contrario, sabe dar el valor que se merece a cada cosa y reconoce las cosas buenas de otros tiempos sin apasionamientos absurdos. Nos hacen pensar esas añoranzas que en aquella época todo era perfecto, y lo único que consiguen es que digamos: "¡Todos los pillos tienen suerte!" y que pensemos que el toreo actual es una porquería y que acabemos sugestionándonos de que es verdad a fuerza de tanta machaconería y dejemos de ir a las Plazas. Todo lo que hacen estos señores no es por afición al toreo, sino por un amor exagerado a su época. ¡Con lo bonito que es tener el corazón siempre joven! Menos mal que hay ciertos señores que juzgan la Fiesta nacional como se merece, sin quitarle ni añadirle nada, que es lo que yo llamo crítica sana y constructiva, como nuestro admirado Lozano Sevilla, quien, desde su tribuna de la televisión, ha hecho despertar la afición en millares de jóvenes que antes no se preocupaban de la Fiesta. El nos ha señalado dónde estaba la belleza y dónde podían estar los fraudes. Y que conste que no he querido molestar con mi carta a don Adolfo Bollaín, que cuenta, por lo demás, con todos mis respetos. Me gustaría que esta carta se publicara en EL RUEDO...»

Ya ve usted, señorita, cómo la publicamos... Y si a don Adolfo le parece que merece contestación, le damos un turno para defenderse y... en paz. Que lo cortés no quita lo valiente.

QUIERE QUE LE ESCRIBAN...

Antonio do Carmo, aficionado portugués, soldado en el Ejército, destacado en la Guinea Portuguesa —su dirección es S. P. M., 1.388. Portugal—, quisiera establecer correspondencia con muchachas españolas a quienes guste la Fiesta. ¿Hay entre nuestras numerosas lectoras alguna que quiera complacerle?

ESO ES AFICION...

Dimas Gómez Chacón, que vive en Gallo, 9, Alcalá de Henares, nos envía una carta que transcribimos casi literalmente por el interés que encierra.

«Quisiera solicitar de usted dos pequeños favores. Se trata de mi hijo, un chico de seis años, que tiene verdadera obsesión, casi enfermedad, por ver adónde se hace EL RUEDO, del que es suscriptor desde hace dos años, ya que aprendió a leer en sus páginas. Actualmente tiene su coleta natural y todo. Una vez que el barbero se la cortó se llevó un disgusto colosal. En cierta ocasión fue a las fiestas de nuestro pueblo, Villalvilla, y tuvieron que retirarle de la Plaza porque el hombre quería torear... su otra ilusión es conocer personalmente al «Cordobés», por lo que le agradecería que me dijera su dirección. Es tanta su devoción por



Todas las cartas llegan

Manolo Benítez, que, según me han dicho en el colegio donde estudia, ha manifestado que quiere aplicar su primera comunión para que no le pase nada al "Cordobés"...

Por nuestra parte, si desea de veras ver cómo se hace EL RUEDO, no tiene más que pasar una tarde cualquiera —lunes, martes o miércoles en particular— por nuestra Redacción y así conocerá a quienes hacemos la Revista y verá nuestro trabajo. En cuanto a lo de conocer al «Cordobés», ya no es cosa nuestra. Tenga en cuenta que los toreros, apenas comienzan a torear, rara vez paran en Madrid. Están de un lado para otro. No obstante, si «El Cordobés» lee estas líneas, posiblemente se pondrá en contacto con usted... Más no podemos hacer.

QUIERE SABER LA DIRECCION DE CONCHITA CINTRON

José Fuentes López, de Caravaca —vive en dicha localidad murciana en la calle de la Cruz, 70—, desea saber la dirección de la ex rejoneadora Conchita Cintrón...

En nuestra Redacción se ignora ese dato. Pero quizá escribiendo a la Embajada del Perú, en Lisboa, puedan facilitarle la dirección particular de la señora Cintrón, hoy esposa de un caballero portugués y residente en Lisboa.

UNA PEÑA TAURINA QUE TOMA EN SERIO SU MISION

La Peña Taurina de Torrelavega dirige una carta abierta a nuestro colaborador Francisco Ramos de Castro a propósito de cierto artículo —"Los aprendices del toreo"—, publicado en las páginas de EL RUEDO.

Dice así su escrito:

«Díe usted que el Estado también debería preocuparse de la protección y am-

paro de los jóvenes que tienen vocación torera. Precisamente aquí tenemos a un chico de dieciocho años, Fidel San Justo, «el Fino», cuyas dotes y cualidades, de tener alguna protección económica y un poco de ayuda técnica, llegaría a ser figura en nuestra Fiesta. Por ello, al leer su artículo, no tenemos más remedio que felicitarle. Nosotros, por nuestra parte, estamos dispuestos a todos los sacrificios, pero nuestros medios son bien limitados. Si hubiera alguna forma de ayudar a este chico desde las alturas... nos darían una gran alegría.»

ESCUELAS TAURINAS

José García, de Murcia, un asiduo lector de EL RUEDO, buen aficionado, pregunta en su carta si hay en Madrid alguna escuela taurina.

«También deseo —dice— que me recomienden el mejor libro que haya sobre Tauromaquia, pero que se pueda adquirir hoy en día, ya que los antiguos, que yo sepa, no están a la venta...»

En Madrid no existe, al menos con la seriedad necesaria, escuela taurina alguna. En Barcelona, sí. Está la de «Pedrucho de Eibar»... En cuanto a libros, depende de si desea una obra exhaustiva o una simple enciclopedia. En el primer caso puede adquirir «Los Toros», de José María de Cossío —cuatro tomos publicados por Espasa Calpe—, o «Tauromaquia», de Néstor Luján. En el segundo puede buscar la «Enciclopedia Taurina», de Gassó.

BUZON DE PETICIONES

Y vamos por último con el Buzón de Peticiones, bastante nutrido, como se verá:

* J. L. «el Revoltoso», un chico de Valladolid, pide que haya más generosidad

en los tentaderos. Se queja de que el propietario de una vacada famosa —no dice el nombre— le cerrara las puertas...

* Manuel Fernández «Niño de Buena Vistas», de Sevilla (con domicilio en Enamorados, 35. Bellas Vistas), pide ayuda... y direcciones de apoderados. ¿Hay alguno que esté dispuesto a echarle una mano?

* Francisco González, de Trapiche, Vélez Málaga (Málaga), que lleva ya algún tiempo luchando por abrirse camino y que ha sufrido tres cogidas, quisiera ponerse al habla con Rafael Sánchez «el Pipo». También quisiera una muleta, aunque esté rota y recosida.

* Gonzalo Sariego Díaz, que vive en González Quedada, 40, 1.º, izda., Oviedo, quisiera la dirección de Santiago Martín «El Viti»... para escribirle en solicitud de ayuda.

* Alfonso Fialho, portugués, que vive en Alegria, 30, Lisboa, desearía poder torear en España... En Portugal actuó ya en varias ocasiones como novillero. ¿No habría una empresa que quisiera contratarle?

* Antonio Giménez «el Finquero», domiciliado en «Hacienda del Curas», Jabalí Viejo (Murcia), pide una muleta como Dios manda. Está harto de torear con trapos sucios... Le gustaría que Antonio Ordóñez le ayudara a conseguir esos «avíos»...

* Alejandro Gómez, que vive en Perón, 3, Zaragoza, se proclama admirador de «Chamaco» y expresa su deseo de tener una muleta de dicho matador. ¿Podría ayudarle un poquito Antonio Borrero?

* Pedro Sanz Lubeiro «el Piru» y Angel Alonso Zorita «el Angelín», de Valladolid (su dirección: carretera de Segovia, 135. «Inquisos»), sueñan con poder asistir a un tentadero y demostrar de lo que son capaces... ¿Habría algún ganadero de por aquellos alrededores dispuesto a complacerles?

* Candelario Rubio «el Niño de los Maristas», que vive en Caldas de Montbuy (Santiago, número 2), Barcelona, es un bachiller que quiere ser torero. Ya ha asistido a varias capeas... Está dispuesto a comprar uno o dos novillos —«el dinero lo pone mi padre», dice— con tal de que un empresario organice el oportuno festejo. «Estoy rabiando —añade— por presentarme ante el público.»

* Antonio Almeda Domínguez, que hasta final de curso estará interno en el colegio de San Antonio, Conde de Roche, 1, Murcia (y que después se irá a su casa, colonia de Santa Inés, Navarro Ledesma, 8, Málaga), es un chico de quince años con muchas ganas de torear. Dice que ha matado ya toros y vacas en el matadero de Málaga... Ahora desea un capote para «mayores empresas»... Quiere también una muleta y un estoque. Su ilusión es poder torear en la Plaza de Villanueva de la Concepción este verano. «Después ya llegará el momento —afirma muy seguro— de pedir un... apoderado.»

* Josele Expósito Camacho, que vive en Barcelona, San Pablo, 74, 3.º, 2.ª, triplicado, es un muchacho de Priego que marchó a la Ciudad Condal pensando en que allí le sería fácil abrirse camino en el difícil oficio de los toros... Pero... «nadá». Le gustaría ponerse en contacto con las empresas de las Plazas de Luena, Baena, Cabra, Priego... «Estoy seguro que cozo lo que se podría triunfar ante mis paisanos...»

* Galo V. Molina escribe desde Quito (Ecuador). Vive en Bolívar, 220, 2.º piso (of. 2). Quisiera poder saltar a España y confirmar aquí su afición a los toros. Si alguien puede ayudarle... que se lo diga. Además, le gustaría recibir una muleta o una capa de Antonio Ordóñez.



UNA FECHA MEMORABLE:

≡ 15 DE AGOSTO ≡

UNA PLAZA DE SOLERA

UN CARTEL DE TRONIO

UN NUEVO MATADOR DE TOROS

UN NOMBRE HACIA LA FAMA...

LOS TOROS EN CÁDIZ

¡AMADEO
DOS ANJOS!



TODOS CONTENTOS.—Quienes no presenciaron la corrida de doña María Teresa Oliveira es posible que sientan una comezón de envidia al ver esta fotografía, en la que todos están contentos. Pero pueden ahorrarse el enludo. Los toros fueron pimpantes, retozones, charanguistas, pero nada más. Tenían la pólvora mojada. La sangre no pasaba de tibia.

Seis jugaron su muerte sobre la arena y ninguno fue premiado con la vuelta al ruedo. ¿Cómo explicar entonces la vuelta al ruedo de su mayoral?... En el momento, la explicación corría a cargo de la euforia. Los diestros habían montado su "ballet". Al caer el telón, cada quisque tuvo la ojea de su cada cual. El público encendía su segundo cigarro canario. Todo era bello.

Ahora, en frío, haciendo examen de conciencia, hemos de reconocer que el público madrileño —ese público con fama de sacamantecas— estuvo fácilón, casi Pródigo...

Si estos toros jactándose reciben tamaño laurel, ¿qué hubiéramos de haber concedido a los de don Fermín Bahórzuez?... En pura lógica, el mayoral hubiera dado más vueltas que un tióvivo, más que el manubrio de un organillo, más que los cangilones de una noria.

La euforia es mala consejera. Llega a confundir, como en este caso sucedió, espirtuosidad con espíritu, savia con sangre, crepitación con incandescencia, nervio con bravura. (Foto Cifra.)

LOS TOREROS EN "CAPILLA"

Estamos en el patio de cuadrillas. Son las cinco y veinticinco minutos de la tarde, de la quinta tarde de San Isidro. Aquí tienen que esperar que suene el tremendo clarín que empuja a las cuadrillas al ruedo, Diego Puerta, Paco Camino y «El Viti». Vamos a tomar el pulso de los toreros en trance de jugarse la vida, cuando sus corazones marcan la hora exacta de la verdad; la hora del miedo que alcanza toda su grandeza cuando los héroes se ciñen los capotillos de seda, se desean suerte a derecha e izquierda y echan a andar por el camino del triunfo o del fracaso, del olé o del cobarde insulto, de la sangre y de la gloria.

Son las cinco y media de la tarde y entra en «capilla» Diego Puerta, director de lidia de esta corrida de doña María Teresa de Oliveira. Le acompaña don José Flores «Camará».

- ¿Qué hay, Diego?
- Aquí estamos dispuestos.
- ¿Qué hiciste ayer, vispera de corrida?
- No salí del hotel. Cené y me acosté. A las once y media ya estaba durmiendo.
- ¿Y a qué hora te has despertado?
- A las once. Yo duermo bastante, ¿sabes?, aunque normalmente doy muchas vueltas en la cama.
- ¿Cómo has encontrado al público madrileño este año?
- Bien, como siempre. El público desea que el torero triunfe; claro que también ve que nosotros venimos con ganas de agrandar. Pero con este viento pocas cosas se pueden hacer.
- ¿Qué hora se te hace más larga los días de corrida?
- A mediodía, cuando se queda uno solo y empieza a pensar cómo saldrá la corrida...
- ¿Qué has pensado para esta tarde?
- Muchas cosas. Lo que hace falta es que los toros ayuden un poco. Lo principal es el toro.
- ¿Te falta algo que aprender en esto del toro?
- Todos los días se aprende algo.

—Escucha: ¿lo mejor que te ha enseñado «Camará»?

—Don José me ha enseñado a tener seriedad y pensar en el toro mientras se está en el ejercicio de la profesión.

—Piensa...

En unos minutos se ha abarrotado el patio de cuadrillas. Hasta toreros vestidos de paisano han venido a desear suerte a los compañeros. Gregorio Sánchez, César Girón, Alvaro Domecq, padre; Alvaro Domecq, hijo, y «Camará» forman grupo aparte. Se habla de la corrida que espera en los chiqueros, y «Camará» rubrica:

—Hay de «toos»...

Cruza el patio Antonio Ordóñez y al paso estrecha la mano de Diego Puerta. Los fotógrafos disparan incesantemente, tomando desde todos los ángulos a los espadas, que sonríen sin demasiadas ganas de sonreír, que saludan, porque no hay más remedio, que hablan a la fuerza.

—¿Estás para responder a unas preguntas, «Viti»?

- Poco tiempo queda.
- ¿Qué pensabas cuando me he acercado?
- Pensaba en regresar en el coche al hotel.
- Regresar satisfecho, claro.
- Lo que Dios disponga.
- ¿Te importan los juicios de los demás?
- Cuando son sanos y sinceros, sí.
- ¿No ha ocurrido hoy nada anormal que te haga caer en malos pensamientos?
- Yo no creo en esas cosas de brujas.
- ¿En qué crees?
- En la vida.
- ¿Lo más hermoso de la vida?
- Tener fe.
- ¿Tienes fe en los toros que te esperan esta tarde?
- Tengo fe en «El Viti».
- ¿Qué te ha dicho la cuadrilla a la vuelta del sorteo?
- Nada. Hoy no me han dicho que me han tocado los más bonitos, los más cómodos de cabeza, los que tienen cara de embestir.
- ¿Qué prefieres, que te engañen piadosamente o que se callen?
- Me da igual. Todo está escrito en la vida.
- ¿Qué deseas que escriban de «El Viti» los cronistas de esta corrida?

—La verdad.

—Sólo la verdad...

Paco Camino ha llegado saboreando un caramelo refrescante. Ha alargado la mano a sus compañeros de terna y se ha recostado sobre los rojos ladrillos que decoran esta antesala del ruedo. Me acerco a él. Bromea:

—Vengo bonito, ¿verdad?

—De «durse», chiquillo.

—¿Se te hacen largos estos breves minutos que tienes que esperar aquí?

—Larguísimo.

—Oye, ¿te divierte torear cuando ya apaleas millones?

—Soy joven, ¿No crees que debo seguir divirtiéndome...?

—¿Por qué te ríes?

—Hombre, porque me divierte esto.

—Cuando estás ante la cara del toro, ¿saboreas los aplausos del público?

—Claro.

—¿Te molestan muchos los pitos?

—No mucho.

—Generalmente, ¿quién lleva razón, el torero o el público?

—El público.

—¿Para quién toreas, para el público o para ti?

—Para mí, porque soy más exigente conmigo mismo que el público.

—¿Cuántas veces te habrás gustado de verdad a ti?

—Unas quince o veinte.

—Suma, Paco, suma...

LA MONUMENTAL, LLENA

La feria taurina de San Isidro está más animada que nunca. Madrid se ha vestido de luces y vive gozosamente la fiesta de los toros. La Monumental se llena todas las tardes, y los centros donde se reúne la aristocracia de la afición de toda España, congregada estos días en el kilómetro cero, están de bote en bote. De los toros y de los toreros que van pasando por la arena de las



MÁS CARA QUE CRUZ.—Esta hermosa fotografía nos sugiere diversos comentarios. No todos optimistas, pero sí lo más.

Primer considerando: Predomina la juventud en los tendidos. Una juventud que no es universitaria por razón de fechas —están las mocedades estudiantiles lidiando el encierro de los exámenes— ni obrera por razón de imposibilidad laboral.

Segundo considerando: No cabe un alfiler. Con ases o con doses en cartel, con toros o con moros en el albero.

Tercer considerando: La masa rezuma sabiduría, alegría, igualdad de oportuni-

dades, si ustedes nos permiten la expresión. Es una radiografía de nuestra mesocracia baja que vale por mil argumentos.

Cuarto considerando: Los turistas brillan por su ausencia. Las ferias de verdad han de ganarse conquistando el castillo famoso que es la afición autóctona. Quinto y único considerando poco amable: Este público de sol es el que normalmente ocupa la sombra. En ferias, se barrena desde las taquillas.

Resultando final: Cuatro tantos por uno. Victoria de la afición. Porvenir asegurado. Hay cuerda para generaciones.

Y ustedes que la den. (Foto Cifra.)

Ventas ya tienen noticias nuestros lectores, pero no están enterados de lo que se habla, de lo que se murmura, de lo que se rumorea por los entrecastidores de la feria. Para coger onda hay que ir del bar del Palace al Batán, del hall del Emperador al Wellington, del Victoria al patio del desolladero cuando las mulillas entregan a los matarifes el sexto toro de la tarde, que es lo que hace uno sobre la rueda de la feria que inventó don Livinio. Y a propósito: la feria de San Isidro ha inspirado infinidad de premios y homenajes que se reparten todos los años entre los protagonistas de la larga serie de festejos, pero, ¿cuándo se rinde ese gran homenaje que merece como nadie el aventurero don Livinio, el hombre bueno, el amigo de todos, gracias al cual Madrid presume de la feria taurina de mayor responsabilidad y que por su categoría ha elevado el rango, el prestigio y la fama de las fiestas patronales de los Madriles...?

Del Batán al Palace, del Emperador al Victoria... «Camará», Bohórquez, los «Chopera», Eduardo Miura, el «Litri», los Jardón, «Clarito», Antonio Pérez, Pepe Luis Vázquez, Díaz Flores, Macazaga, Julio Aparicio, Alfredo Corrochano, Carlos Núñez, Antonio Ordóñez, Juan Mari Pérez Tabernero, el general Juste, Manolo Vázquez, los Domecq, don Alipio, el marqués de Ardalés, Manuel Arranz, José Ignacio Sánchez Mejías, Ricardo Gandarias, Juanito Martín, el duque de Pínohermoso, José María de Cossío, Sebastián Miranda... La frase ingeniosa y la sentencia; el elogio y la censura; el juicio ponderado y la crítica apasionada. La anécdota...

Aperitivo en el bar del Palace. Fermín Bohórquez, el ganadero de esta tarde, el ganadero que triunfó en la feria de Sevilla, dice a unos amigos que auguran otro éxito para su divisa: «Cuando sale lo bueno queda lo malo en casa.» Uno, dos, tres, cuatro toros levantan oleadas de entusiasmo en los graderíos. La gente obliga al presidente a que luzca el pañuelo azul. El cuarto de la tarde deja un surco de gloria por la arena de las Ventas. Antonio Ordóñez ordena que se le corte la cabeza. Se arrastra el sexto toro y el público sigue aplaudiendo. Don Fermín

entra en el patio del desolladero. Estalla una ovación. Se entera de la «faena» del rondeño y protesta: «¡La cabeza es para mí!» Ordóñez galantea: «Fermín, la he mandado cortar para regalártela.» «¡Ah!»...

Pepe Luis Vázquez «Isidro». Como todos los años, el inolvidable torero del barrio de San Bernardo ha acudido puntual a la cita de San Isidro. Pepe Luis llegó a Madrid justo cuando terminaba la corrida de Bohórquez.

—Lo que te has perdido, Pepe Luis—le dice un amigo.

—Hombre, verás —se justifica el rubio sevillano—, venía yo de camino y hacía un ventarrón tremendo, entonces decidí no apretar el acelerador por que pensé que iba a sufrir en la corrida. Los toreros sabemos muy bien lo difícil que es triunfar en tarde de viento. ¡Y lo que se pasa abajo!

—¿Qué vida haces, Pepe Luis?

—Mucho campo y mucha familia.

—¿Te aburres?

—¡Al contrario! El campo es mi segunda vocación. La familia, mi vida.

—¿Cómo está el toreo, Pepe Luis?

—«Difisil»...

Un admirador de «El Viti» comenta con éste la corrida de su presentación en la feria.

—¿Qué mala suerte tuviste con la espada! Con lo bien que entraste a matar después de aquella faena coreada por el público. Es inexplicable que fallases. Te hubieran dado las dos orejas.

Y «El Viti», sincero, replica:

—No fue mala suerte; la culpa fue exclusivamente mía, porque al ejecutar la suerte levanté demasiado la muleta y pinché. Nadie lo observó, pero yo sí.

Paco Camino ve la corrida del domingo desde un burladero. A su lado, «Clarito». Livinio Stuyck se acerca para advertir al triunfador que el marqués de la Valdavia va a hablar con él una vez que arrastren el quinto toro de la tarde. Efec-

tivamente, el marqués felicita al torero de Camas y le dice:

—Bueno, Paco, ya sabes que en el cartel de la corrida de Beneficiencia tienes un puesto.

—Se lo diré a don Pablo. Yo no hago nada sin contar con él.

—«El Viti» también vendrá —señala el presidente de la Diputación—. Lo que no se ha podido conseguir es la contratación de Alvaro Domecq. Pero —bromea el marqués— como se trata de una corrida de Arellano, hasta podría ser mano a mano.

—Por mi parte —arguye Camino— no tendría inconveniente en matar los seis.

El Batán. Ocho de la tarde del día 20 de mayo. Es lunes, día de descanso en las Ventas. Fiesta de amistad y recuerdo en el patio de mayores. Se van a descubrir tres azulejos que dan brillo a la galería de ganaderos ilustres que decoran las paredes del patio. Uno de los hombres que se glorifican —Gregorio Corrochano— ha muerto. Los otros dos —«Clarito» y Cossío— asisten al acto. Cristóbal Becerra, el acreditado maestro de ceremonias de las grandes solemnidades taurinas, comenta:

—Creo que estas lápidas son merecidísimas. José Ignacio Sánchez Mejías, al quite:

—Cristóbal, lápidas suena a luto; di mejor placas.

—O azulejos—tercia Manolo Chopera.

Sebastián Miranda, solemne y sentencioso, esculpe su fallo anticipado de la feria:

—¿Premio al toro más bravo?

—Para «Macharnudo», el cuarto de Bohórquez.

—¿Premio al torero?

—Paco Camino.

«Clarito» remacha:

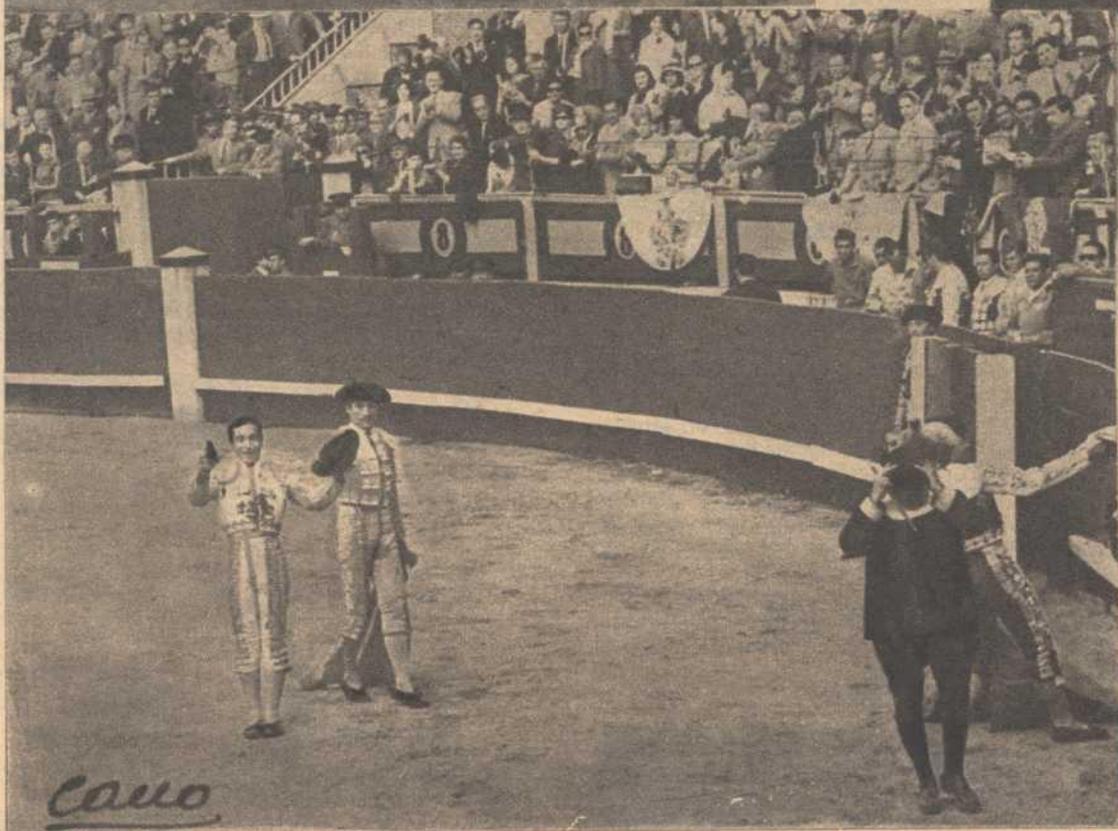
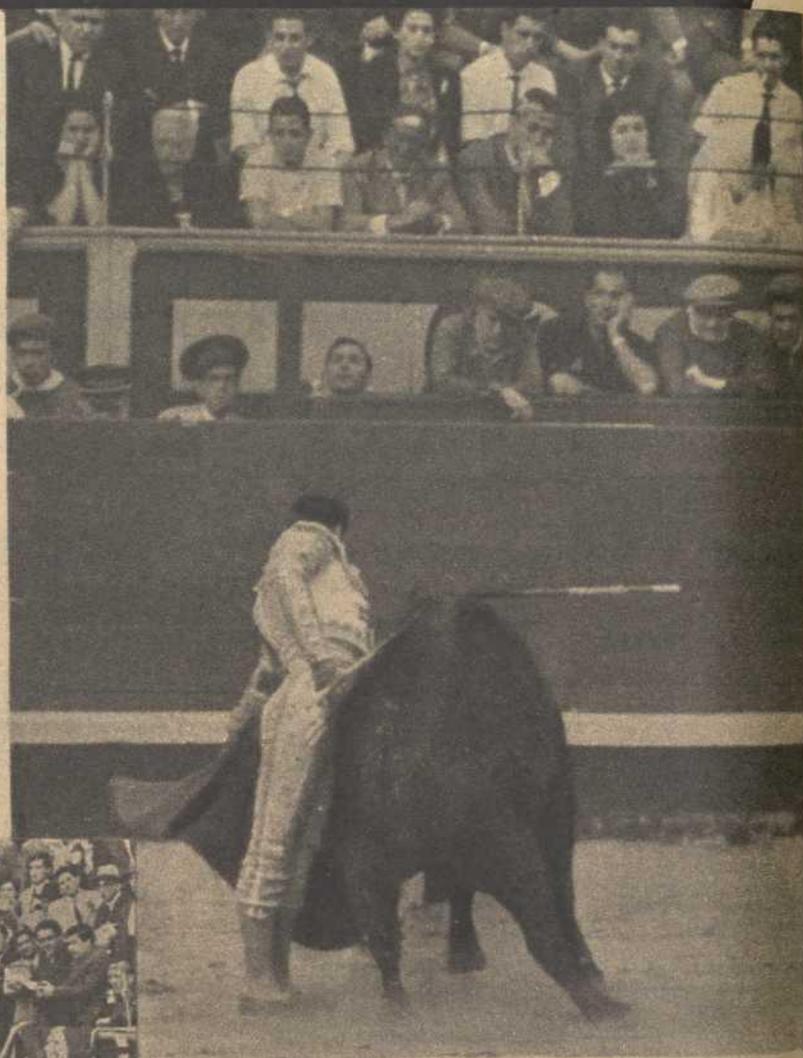
—No anda «descaminado»...

Santiago CORDOBA

TRIUNFADOR AUTENTICO EN LA FERIA DE SAN ISIDRO

EL IMPOSIBLE

QUE EN MADRID, EN SU FAMOSA FERIA, SUPO DEL TRIUNFO APOTEOSICO EN SUS DOS ACTUACIONES Y JUSTIFICO PLENAMENTE SU FAMA DE TORERO GENIAL, MAJESTUOSO Y PERSONALISIMO, QUEDANDO CATALOGADO COMO FIGURA CUMBRE DEL TOREO



UN
TORERO UNICO
SIN
POSIBLES
COMPARACIONES

Nada tan católico como los toros

LA nota destacada de esta pasada semana taurina, al margen de la feria de San Isidro en Madrid, no ha sido precisamente agradable. Nos referimos al comportamiento incivil del público de la «tercera Plaza».

Los novillos de la señora de Escribano Camino eran bravos y sabían para qué adornaban su cabeza. A «El Tranquilo» lo cogieron de mucha gravedad. A Juan Osuna, ídem de lienzo, aunque sólo de pronóstico reservado. Y cuando Rafael Sánchez toreaba a su segundo y último de la tarde recibió una cornada de carácter grave.

Estaba el animal sin enemigo. El banderillero «Manolillo de Valencia» se ofreció a quitarlo de delante. Otro tanto hizo el novillero Bienvenido Luján, que estaba en tendidos. Pero la Presidencia, cumpliendo con su deber y con lo que el Reglamento ordena, mandó sacar cabestros y devolver la res a los corrales, donde la Guardia Civil acabó con ella.

El público organizó la más injusta de las marimorenas. ¿Por qué? ¿Pretendían que la Presidencia incumpliera para darles gusto? ¿O acaso deseaban más sangre, hasta congestionar la enfermería?...

Segunda nota, no muy agradable tampoco: Manuel Benítez, que se despedía de novillero en Valencia, no escuchó un aviso, a pesar de que se sobró en tres minutos del tiempo reglamentario. Encima le dieron una oreja.

Comprenderán ustedes que con esta falta de seriedad no vamos a ninguna parte. (Al «Puri», un modesto, le dieron el aviso sin vacilar.)

La nota de mal gusto la ofreció en Granada «El Malagueño», que entró a matar utilizando una zapatilla como defensa. Bien están los gestos cuando están bien. Pero las zapatillas vamos a dejárselas al señor Krustchev.

Barcelona volvió a confirmarnos que «Mondeño» sigue en barrena: y que los toros elefantíacos, si no tienen casta y edad, sólo sirven para fastidiar a los toreros y al público. Uno de doña María, don Manuel y doña Pilar Sánchez Cobaleda, con 623 kilos, toleró una vara y dio con sus huesos en el santo suelo.

Por esos cosos de Dios siguen cortándose orejas a destajo. En Alicante, tres diestros modestos — «Pacorro», «El Tino» y Segura — salieron a dos por coleta. En Baeza, Angel Peralta, Paco Corpas, Curro Girón y Curro Romero se llevaron además el rabo. ¿Será que Madrid les come la moral o será más bien que por ahí todo el monte es orégano?...

Nota simpática: Robert Ryan, el torero de California, cortó en Alcalá de Henares dos orejas. Nos encantaría que este triunfo no fuese flor de un día. La Fiesta tiene suficiente juventud como para no temer su universalización. Nada tan católico como los toros.



ALTO A LOS FENOMENOS

Estamos dispuestos a cortar el pase a los fenómenos de guarda-roppía. Basta ya de jovencuelos que hacen su fortuna, y la cusca a la Fiesta, entre soponcos y tarascadas. Dejarse coger tarde tras tarde, y seguir adelante, significa dos cosas: que los novillos no son sino sombras de novillos y que el novillero no es sino espantajo de novillero.

Volvemos a repetir que la cogida puede resultar siempre, porque es accidente, pero no debe convertirse en incidente e incluso en aliciente de la lidia.

De nuevo ante ustedes «Zurito» volteado, desgarrado, con el traje hecho unos zorros.

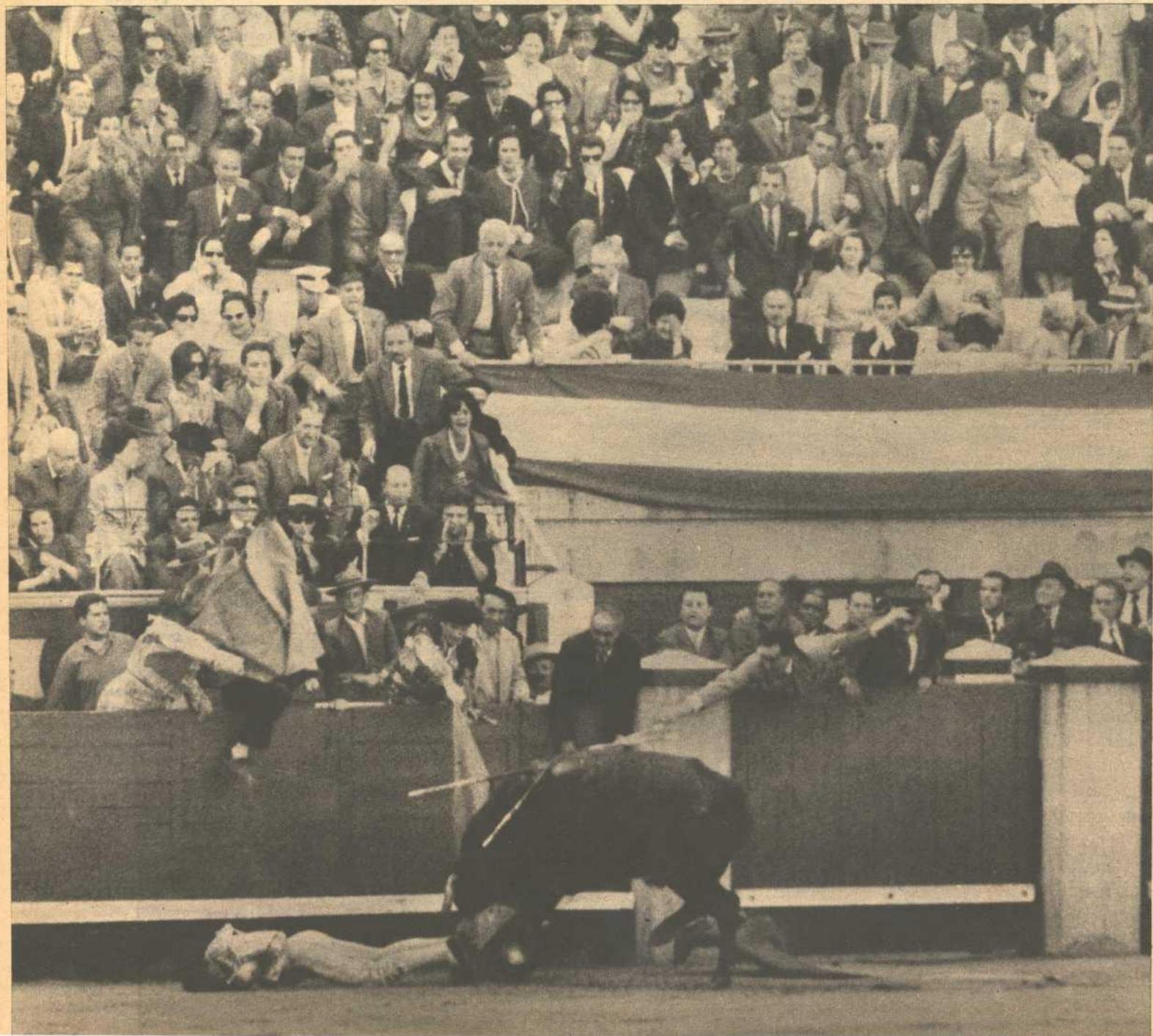
Si esto es torear, que nos borren. Y si eso son novillos, que nos sirvan micifuces, que al menos tienen uñas.

ESTO YA ES OTRA COSA

Esto del «Jerezano», también en Zaragoza, ya es otra cosa.

Entiéndannos:— tendrá defectos al derecho. Podrán ponerse peros en el detalle. Pero es evidente que hay una voluntad de torear.

La novillería no pasa de ser un noviciado. Con que haya voluntad de torear y adecuación, más o menos lograda, a cánones eternos, podemos estampar el visto bueno. Así lo hacemos con «Jerezano». (Fts. María Chivito.)



YO LO VI

FUE cosa de pocos segundos. Un toro de Pinohermoso pega una cornada a César Girón. Yo lo vi. Y en ese momento vi también resumida toda la Feria de San Isidro. Tan resumida la vi que voy a rogar a los lectores de EL RUEDO clemencia. No estoy con ánimo sosegado para hacer la crítica de ocho corridas. De los toros han aparecido las notas suficientes como para hacerse idea cabal del ganado. Lo que no ha explicado EL RUEDO con detenimiento ha sido la actuación de los diestros en la Plaza y fuera de la Plaza. Las deudas se pagan. Y EL RUEDO, que no es tramposo, va a saldar las que tiene pendientes con sus lectores en el próximo número, un número extraordinario, donde intentaremos dar la más exacta información de todos los toreros que han actuado en este serial taurino de Madrid y también datos varios de otro serial taurino todavía fresco, el de Sevilla. La cogida de César Girón puede y debe servir para centrar una cuestión necesitada de luz y de amor. Una cuestión que flota en el ambiente, que se masca, pero no se aclara. Y no se aclara por mala y poca fe. El claro y no turbio planeta de los toros reclama un puesto de primera fila en la información periodística nacional. Sin gritos, sin aspavientos. Con amor, con fe.

Vean estas fotos que ilustran la doble página. Vean el gesto de las gentes en el callejón, en el tendido, en el ruedo. Lo explican todo. Pero en los toros las explicaciones suelen llegar tarde. Esto es lo que nos obliga a meditar hoy, cuando la sangre de un torero y un toro, ambas derramadas por el albero, aún están calientes.

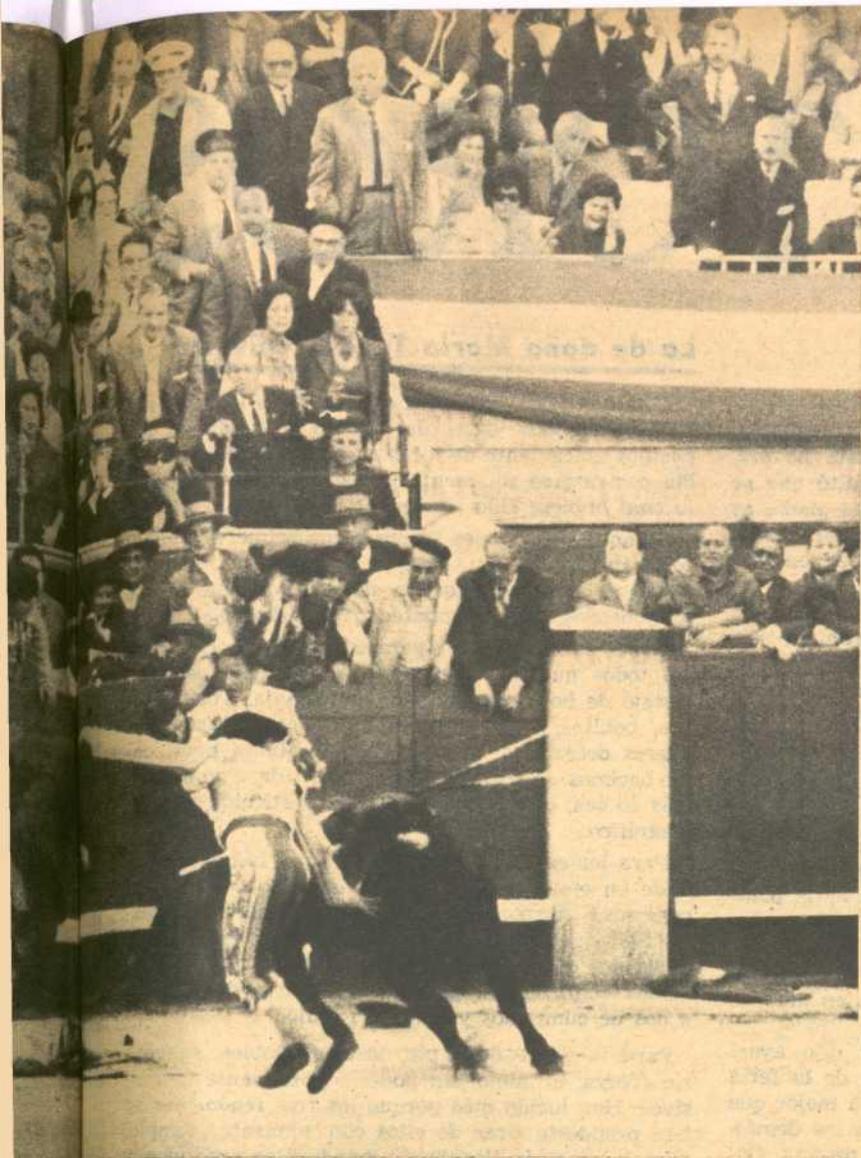
Toro y torero. Aquí está la verdad. Aquí están los dos protagonistas esenciales. El resto ya no tiene tanta importancia. Tan poca tiene que está simbolizada en la primera fotografía. Tan poca que, sometido a consideración limpia, dan muchas y sinceras ganas de hacer eso que hace César con el toro de primera intención: no mirarlo. Sobres y sobras, propaganda, periodismo facilón, química ganadera, empresarios fríos y calculadores, apoderados listillos e impacientes, público agrio, toreros cobardes, familiares egoístas... Alto aquí. Pese a todo y sobre todos, el toro y el torero. Primero, el toro; luego, el torero. El resto, repetimos, el cantar y contar el resto, ya es otro cantar. Que cantaremos y contaremos de forma muy concreta y generosa en el próximo número.

Los segundos dramáticos que siguieron a la grave cogida de César Girón difícilmente se olvidan. Pronóstico facultativo: muy grave. Tan grave como puede llegar a ser el porvenir de un espectáculo único en el mundo, único y claro, único y bello, si no llegamos entre los unos y los otros a conseguir que deje de ser así, para acabar en algo indeciblemente feo, incalificable. Cuando la muerte ronda tan cerca, los egoístas, los turbios, los malintencionados, los ineptos, deben de estar muy lejos. Terrible paradoja: de donde la muerte ronda tan cerca nunca acaban de alejarse los limpios de corazón.

En los toros, como en otras tantas cosas, se precisa espíritu tirante y caliente la imaginación. Ser amigo acérrimo de lo bello y lo terso y luchar contra lo fofo y lo pringoso. Nos revientan los robaperas, los sorbecaldos y los zascandiles de cualquier color y calaña.

Toros. Donde la muerte ronda tan cerca, nunca acaban de alejarse los cobardes, que mienten más que hablan.

ALBERTO POLO



Aquí, LOS TOROS

La de Carlos Núñez

UN saludo a la afición. Ya estoy de nuevo en este simpático Madrid, que cada día está más bonito, gracias a la veteranía de sus concejales, por los que no pasan los años. Pero dejemos este tema municipal, que es el abecé de puro sabido y digamos dos palabras acerca de la corrida de don Carlos, que nos ha defraudado profundamente, no sólo porque los toros no han tenido la bravura que esperábamos, sino ni siquiera la nobleza que preseríamos. Hubo uno francamente bueno, que fue para arriba; dos que cumplieron sin excederse, y tres regulares.

En cuanto a la presentación, a pesar de que, según me dicen, en El Batán habían gustado mucho, la cosa estaba también regular, pues al lado de cuatro toros bien presentados a secas, hubo uno feo, amoruchado, estrechote, impropio de una feria de campanillas, y otro que parecía un novillote adelantado...

¡Qué difícil resulta, para casi todos los ganaderos, presentar un lote homogéneo, que denote el esmero, la afición y el deseo de lucirse!

Ya sé que aquí los toros se pesan con toda exactitud; pero esto no debe ser todo, sino una parte, porque, como dicen en «La verbena». «Esta dice que sí y éste dice que no. (Esta es la báscula y éste el trapío.)

Los toros quinto y sexto se protestaron por cojera indudable y discrecional, respectivamente. Del quinto dijeron los conspicuos que se había inutilizado al saltar la barrera, porque quedó enganchado de las patas; pero da la casualidad de que lo que le fallaban eran las manos. Y aquí de «La verbena» otra vez: «¿Se marea usted de la cabeza, joven?... No señor, ni de la cabeza, ni de los pies.»

El otro hermanito apenas cojeaba, pero no descubrimos el Mediterráneo si decimos que el público, malhumorado por la falta de presencia de algunas reses, como no puede decir que son chicas, porque se incomodaría la báscula, tiene que recurrir a otros arbitrios, aunque estén prohibidos los consumos.

La de Barcial

La corrida de Sánchez Cobaleda estaba mal presentada. Esta vez no se podía decir aquello de «Barcial eres el más grande.» Hasta me pareció que los toros no resultaban tan achichonados como de costumbre.

Hubo tres toros francamente chicos y uno defectuoso de cuerna. Yo no creo en búsculas, pero las hay. Quiero decir que —rarezas que tiene uno— prefiero un toro que abulte, aunque pese relativamente poco, que otros que pesen lo suficiente, como tres de hoy (485, 500 y 490 kilos) y que en realidad sean tres colibrías.

En cuanto al resultado, hubo dos bravitos (con tendencia a ir a menos); dos que cumplieron bien y dos mansos. Los mejores, los que tenían menos sanfre frisia. Salvo los dos citados primeramente, los otros cuatro fueron aborregados y ya se sabe que «toro aborregado, a los tres días olvidado».

Aparte de su inofensividad —¿verdad, «Mondeño»?— quiséramos saber qué verán los matadores de categoría en estos toros.

Los de hoy estaban duros de patas —uno fue levemente protestado por cojo— y como detalle simpático no hubo ni una sola caída en toda la tarde. Es decir, a un caballo le dio la tromboarthritis, pero cuando estaba lejos del toro.

Los matadores y sus secuaces les pusieron en suerte con bastante desgracia.

El toro de rejones, de esta misma vacada, fue muy bueno, siendo justamente ovacionado en el arrastre.

La de Bohórquez

Al final de la corrida de ayer, el famoso «Ronquillo» dijo en alta voz: «¡Mañana será otro día!». El público se rió, en la idea de que esto no era más que un comentario, pero luego resultó que se trataba de una profecía. Ya sabemos que nadie es profeta en su tierra; mas como el popular chófer es de Daroca, pues..., ¡velay!, como dicen en una provincia frontera a la mía.

La corrida de don Fermín era muy pareja: seis gotas de agua, que luego se convirtieron en seis gotas del néctar de la mejor solera jerezana. Los toros me parecieron finos, bonitos, con muy buen tipo, gordos sin exageración, algunos cornicortos con exageración y —todo hay que decirlo— terciados de tamaño en general.

En cuanto al resultado hubo dos superiores, dos muy buenos y dos buenos. Hicieron los seis buena pelea con el caballo y como fueron para arriba, llegaron ideales a la muleta, aunque embistiendo siempre con casta y no en el plan de toretes de la pandereta, ni mucho menos. Un éxito grande del ganadero, sobre todo en conjunto, pues en esto de los toros el valor de la suma no iguala el valor de todos los sumandos, sino que le sobrepasa en muchas ocasiones solemnes.

Cuentan que el concienzudo criador dijo ayer: —Mi corrida de Sevilla fue la mejor de la feria y la que se va a lidiar mañana aquí será mejor que la de Sevilla y mucho mejor que todas las demás.

Quizá Bohórquez nos resulte también profeta. Como él es de Jerez, bien puede profetizar aquí, ya que no está en su tierra.

Dos detalles para finalizar esta breve impresión:

1. Que don Fermín Bohórquez ha terminado con el tópicos ese de los bueyes del Santo, que tantas veces se trajo a colación en el día de San Isidro.

2. Que si no llega a hacer ese viento implacable la corrida hubiera lucido mucho más, ya que don Eduardo Miura, con fina ironía decía, al parecer, que «con aire solano, no hay toro bravo». Y ayer el viento era... solanísimo.

La de Antonio Pérez

Según pudimos comprobar personalmente, la corrida de Apé le cayó esta vez antipática al público de El Batán. Que si los toros eran ordinarios; que si pecaban de feorros; que si tenían pelo viejo; que si eran bastos de cuerna; que si patatín, que si patatán. Total, minucias.

Los toros, sin duda, estaban molestos por esta actitud despectiva del gentío. Eran largos, altos de agujas, de mucha armazón. Cofreosillos, porque dicen ahora que eso conviene... (al bohillo, desde luego).

Para vengarse de la mala acogida, convinieron en pelear sólo discretamente, pero luego lo desaplicable de la tarde acentuó sus fríos propósitos y en definitiva hubo tres que cumplieron (dos sin excederse y uno excediéndose un poco) y otros tres que no pasaron de medianillos... ¿Miento, don Antonio?

Estaban blandos de manos algunos. El quinto fue al corral por cojitranco, siendo sustituido por otro del mismo hierro que tenía 15 kilos más de carne y 20 kilos menos de bravura. El sexto fue ligeramente protestado por burriciego; pronto se vio que tenía un desigual reparto de ambas condiciones.

El público estaba aburrido y pasmado. Los espadas se mostraron malhumorados e inapetentes. Los caballos fueron tumbones y supermorfínomanos... Según esto, no debemos rasgarnos las gabardinas si los toros llegan a la muleta pacifistas y afligidos, porque están en su derecho.

Lástima que Alfonso Paso no sea aficionado, porque después de «Los derechos de la mujer» y «Los derechos del hombre», debía escribir «Los derechos del toro», obra que nos está haciendo mucha falta.

La de doña María Teresa Oliveira

Como en las cuatro primeras corridas los diestros han hecho poco, antes del festejo se habla en los pasillos únicamente de toros... ¡Albricias! Porque podía comentarse solamente la marcha de la Recopa, lo cual hubiese sido ¡la reoca!

Se aquilata la pelea de los toros primero y cuarto de Bohórquez. Este ha gustado más a la mayoría. Aquél a la minoría torista selecta. Muchos, al ser preguntados, dicen: empate... ¡Por vida de...!

Doña María Teresa —para cuya distinguida dama con todos nuestros respetos— ha enviado para el festejo de hoy una novillada muy maja. Toritos finos, bonitos, admirablemente criados y hasta con ligeros defectillos. Total, petaca diminuta pues, como decimos, se trataba de una novillada. Con un año más (o sea, con cinco) hubieran constituido un lote magnífico.

Para los caballos —recordemos que la bravura se mide en el tercio de varas— han sido voluntarios, pero sosos, torpones, sin pizca de codicia, ni de casta. Solamente uno tomó las varas reglamentarias. Hubo dos que solamente soportaron un puyazo. Podemos calificar con generosidad a tres de buenos; a dos de cumplidos y otro de flojillo.

Para la gente de a pie, ideales. Nobles, suaves, sin fuerza, ni genio, sin poder... Totalmente inofensivos. Han lucido más porque los tres fenómenos se han propuesto tirar de ellos con admirable temple, pues la mayoría llegaban a banderillas quedados y a la muleta proboncillos. Cuando los espadas quieren todo es posible en «Las Ventas».

Después de haber ordenado el presidente la salida del sexto los tres espadas accedieron a dar la vuelta al ruedo, acompañados del mayoral, admirablemente vestido. Un poco de folklore va siempre bien. Un francés exclamó a nuestro lado: «Liberté, Egalité y Fraternité.» No sé qué quería decir con esto.

La de Francisco Galache

Antes de empezar, en los pasillos se habla de «El Viti» y de los toros de don Fermín, lamentándose ciertamente los buenos aficionados del impremeditado gesto del presidente de cambiar el tercio, sin venir a cuento, en el cuarto toro, que aún podía haber tomado dos o tres puyazos más. Se ve que el usía no es buen aficionado.

Estábamos equivocados respecto a la programación de los festejos, ya que las novilladas, por lo visto, no son al final de la serie, sino hacia la mitad, coincidiendo con los ases por pura casualidad.

Don Francisco Galache mandó para hoy seis borregos de raza «merina precoz», sin hueso, con poca carne, con poca cabeza, etc. Menos mal que su falta de trapío se compensaba con una emocionante flojedad de manos y patas, que los hacían obedecer en cada momento de temor reverencial. Un señor decía a mi lado: «Si esto manda Galache a la primera Plaza del mundo... ¿qué enviará a las modestas plazas de toros?» Yo le contesté que, a lo mejor, la flor de la camada.

En cuanto al resultado, al parecer, cumplieron bien dos toros; hubo dos regulares y dos muy medianos. Decíamos al parecer porque la bravura se calibra en el tercio de varas y hoy no hubo de él más que un simulacro. Entre los seis gurriatos tomaron la increíble cantidad de diez picotazos y como para no ser negreado necesita un toro tomar tres varas en regla, nosotros moralmente hemos fogueado a los seis, que tenían menos fuerza que seis gambas.

En 1964 —y dado lo mucho que estos novillos gustan a... don Livinio— veremos también una corrida de Galache, o quizá dos.

Pues... ¡qué bien! —como decía el pobre «Curro Meloja».

DE LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO EN LAS VENTAS

Por Antonio Casero



Día 15.—Con alegría y genio se arrancó el cuarto toro de Bohórquez. ¿Será el del premio?...

Día 16.—En el quinto toro hubo jaleo de capote.

Día 17.—El sexto toro que parecía muy bravo, se malogró en un burladero, entre el seis y el siete, al que dejó completamente caído.

Día 18.—«El Viti» se hace él mismo un quiter toro. Le llevaron la oreja a la enfermería.

Día 18.—«El Viti» se hace el mismo un quite al caer al suelo.

Día 18.—El cuarto toro pisa la muleta de Paco Camino, y el torero le invita durante largo rato a que levante las pezuñas.

Día 19.—Los toros flojeaban de las manos, los toreros estaban sobrados de facultades... ¿no se ponían de acuerdo?...

Día 19.—Bohórquez, citando para un par de banderillas, de dentro a fuera.

La de doña Manuela Agustina

López Flores

En los pasillos se comenta el suceso de ayer, pero con menos entusiasmo del esperado. El público está un tanto arrepentido de su prodigalidad bastante paetel.

Un chico joven nos dice que los toros chicos dan las mismas cornadas que los grandes y un aficionado veterano le dice que entonces lo que deben hacer los fenómenos es torear ganado de presencia. Como el argumento no tiene vuelta de hoja, el muchacho dice que Ostos puede con toda clase de toros y que no le importa cargar con los grandes. Todos asienten, elogiando la clase de su valor.

Los aficionados franceses —que toman la vida más en serio que los españoles— han contado las veces que se arrodillaron los Galaches. Total, 21. O sea, muchas menos de las que creíamos. En aras a mi imparcialidad consigo el dato. Sale cada toro a tres y media reverencias y, francamente, un animalito con cuatro caídas, está tirado.

Vamos a hablar de los toros de esta tarde, aunque nos da cierta pereza. La señora ganadera merece un aplauso, por la presentación de su corrida, que sinceramente la dedico con gusto. Toros corpulentos, en buen estado de carnes, con edad, con cabeza y con muchísimo respeto (como en «El alcalde de Zalamea»). En El Batán nos parecieron corrida de tres y tres. En la Plaza de cuatro y dos. Mejor dicho: sólo bajaba uno. El público comentaba que los toros de hoy, con el peso de otros anteriormente jugados, parecían los padres de aquellos.

Los misterios del comercio.

En cupanto al resultado han pintado bastos. Sobre un fondo de vulgaridad mediocre, podemos decir que dos han cumplido (con buena voluntad por nuestra parte) y que dos han sido regulares. De los otros dos, no podemos decir nada.

Para los caballos fueron voluntariosos, pero sin codicia y para la infantería quedados, insulsos, probones y con tendencia al calamocheo, al punteo y algún otro detalle feo.

Han resultado muy flojos de manos. Un señor de esos que todo se lo saben, nos ha dicho que esto es frecuente en la vacada y que es un efecto de habbitaminosis (falta de hábitos en la alimentación). Podría ser verdad, pero no lo creemos.

La del duque de Pinohermoso

¿Qué versátil es la afición! hace tres o cuatro días ponían en las nubes a dos toreros, con evidente exageración al juzgar sus faenas. Hoy, en cambio, les han puesto de oro y azul, conjugando en pretérito un verbo depresivo para los diestros, que empieza por r y es capicúa.

Un señor decía en el patio de arrastre, que es vergonzoso que a una Empresa tan caballerosa, tan generosa y tan complaciente como la de Madrid, sus mejores amigos organicen, para perjudicarla, este pequeño motín del Caine.

Y vamos a lo nuestro. Los toros del duque estaban bien presentados, aunque abultaban más en El Batán. Sólo el segundo obedecía un tanto. Hubo tres bonitos (primero, quinto y sexto) y tres vulgares.

En cuanto a su pelea —y aunque otra cosa hubiéramos deseado— tenemos que declarar que al público no le han gustado. Hubo dos muy medianeos; dos regularcillos y dos que cumplieron sin excederse.

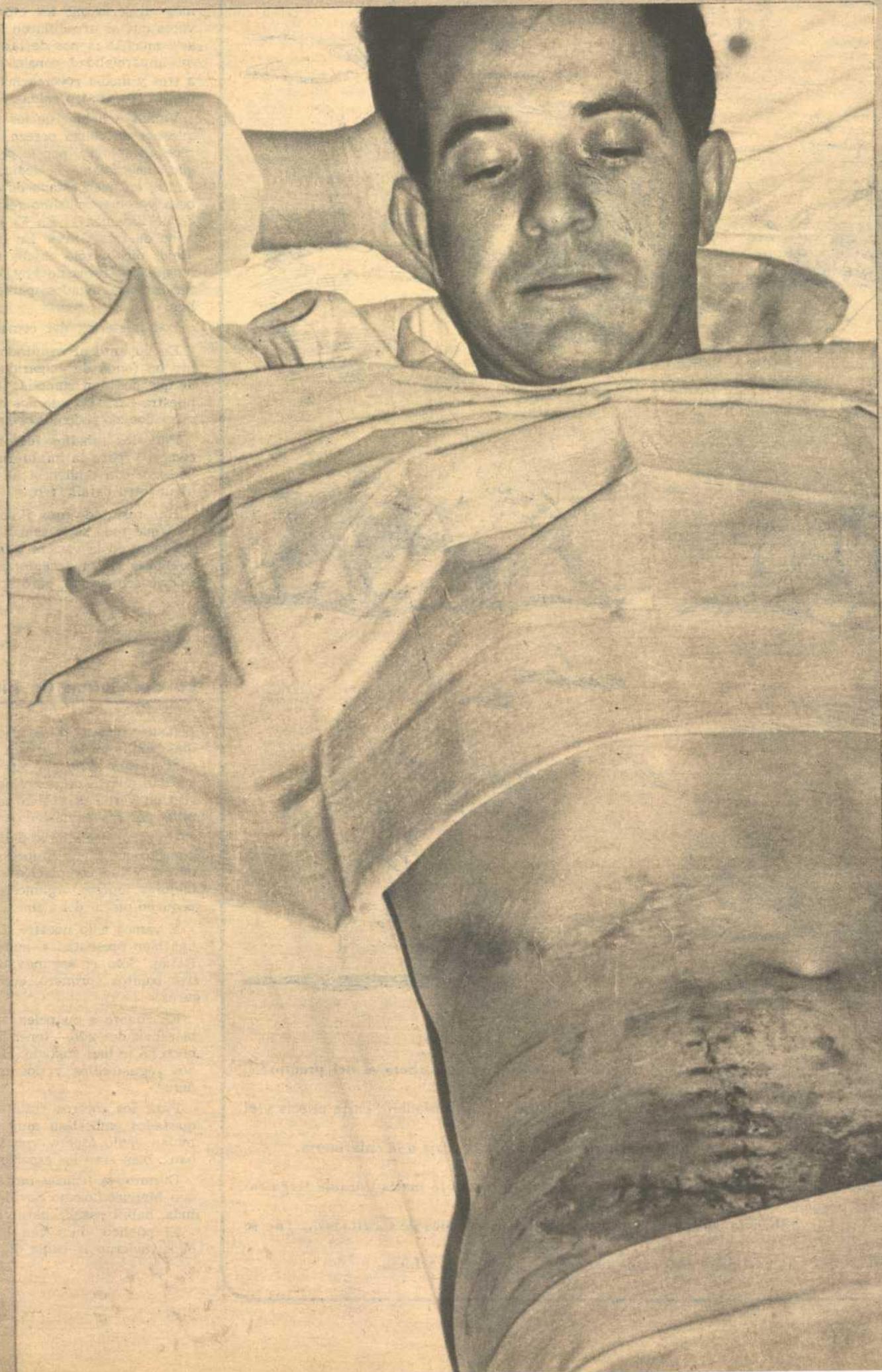
Para los toreros resultaron deslucidos, pues los quedados embestían muy poco y los que andaban tenían genio áspero, con lo cual los que no andaban... bien eran los espadas.

Durante la tediosa tarde estuvimos recordando a don Manuel Lozano Sevilla, por los apuros que, sin duda, habrá pasado para amenizar la reseña.

El público, duro con los dos espadas; como si ellos tuvieran la culpa de ciertas cosas...

DIEGO

VEINTE DIAS ANTES...



PUERTA

VEINTE DIAS DESPUES...



TERCERA CORRIDA

ALEGRIA

¡Olvidad cuanto he escrito de las corridas tristes! ¡En el alma de los aficionados repican campanillitas de plata, como las de la custodia del Corpus!

¡Hay toros bravos en la Plaza!

Asombro en los graderíos. Alegría en la afición. Las generaciones nuevas reaccionan en «aficionado». Ovacionando al toro. Exigiendo para él la vuelta al ruedo. Pero éstos son signos externos.

Lo de verdaderos aficionados fue abroncar al peón que quería meter al toro bajo el caballo. Era una ofensa intolerable, y no se toleró. ¡Al toro bravo hay que ponerlo abierto!

Nada más bello que ver la tercera, la cuarta, la quinta arrancada alegre de un toro de lidia español contra el piquero. ¡Vaya nuestra gratitud a don Fermín Bohórquez!

CICLON

Hay un artículo en el Reglamento... —¡No se rían ustedes, que aunque cito el reglamento estoy hablando en serio!— que recogió el hecho de la peligrosidad del toreo con viento. Y autorizó a suspender las corridas cuando la ventolera lo aconsejase.

La prudencia lo aconsejaba en esta corrida. También lo aconsejaba el derecho de los aficionados a ver torear. Pero nadie pensó en una cosa ni en otra.

Por lo visto, si no viene uno de los ciclones japoneses arrasando Madrid, el viento de las Ventas no pasa de cefirillo.

LAVATORIO

«Mondeño», que ha venido a llevarse todos los pitos de la feria —homenaje verbenero al Santo—, se empapa las manos en sangre del toro segundo durante el trasteo de muleta. Va a la barrera, pide el botijo y se higieniza mediante la correspondiente ablución.

—¡«Mondeño», al toro! ¡Hay que torear! —le grita uno.

—¡Pero no le ha visto usted lavarse las manos? ¡Aún quiere que le diga más claro que él ni entra ni sale en esto?

Bajonazo. «Mondeño» no va al rincón, sino al sótano. Bronca.

OREJA

«El Imposible» aún no ha digerido la negativa de oreja en la primera corrida. Se deja de fantasías. Se arrima. Torea.

A veces se desorienta. Pero acierta en las soluciones. Torea. Nada más y nada menos.

Las ilusiones se hacen realidad. Oreja. La hizo posible «El Imposible» por olvidarse del «imposible». Charada.

FAENA

Cuando sale el toro cuarto y se come todo lo que le echan —caballos, capotes, toreros— con noble bravura, la plaza vibra. Y un viejo aficionado grita:

¡Eso, eso! ¡Como en mis tiempos! ¡Todos los toreros corriendo a la vez! ¡Que hermosura!

El que no corre es Murillo. Corre, solamente, la mano. Faena reina de la feria que no remata con la espada.

—¡Por que mató en la suerte contraria?

«Macharnudo» era un toro que debió ser muerto en la suerte natural. Pisándole fuerte. Citándole a recibir. Tan bravo fue, que se hubiese matado solo.

Fermín... perdiste la posibilidad de una estatua en el Museo de las Ventas.

SALUDO

«Mondeño» es mozo muy fino, muy ceremonioso, muy protocolario. Brinda al público. Torea mal. Le chillan.

LAS NOTAS DE MI CARNET

Lleva al toro hasta la montera, al lugar del brindis. —¡Ahora viene lo bueno!— piensa alguno.

Bajonazo con desfachatez para rubricar el brindis. Le dicen de todo al espada, que así ha puesto «broche de oro» a su vida torera en Madrid, según anunció en los periódicos.

«Mondeño» recibe, montera en mano, los improperios. Saluda. Es muy fino, muy ceremonioso, muy protocolario. Y muy...

MAYORAL

El torero —que hizo gran faena— cruza el albero y saca a saludar al mayoral de Bohórquez. Ovación unánime, espontánea, admirada. Cada aficionado flameaba en su ilusión un pañuelo azul en honor de los toros de la gran vacada andaluza de sangre murubéña.

El mayoral saluda, se quita el sombrero, alza los brazos. Está sereno y sonriente. El sabía lo que traía a Madrid. ¿Vuelta al ruedo? Para qué...

Cuando son los toros los que dan la vuelta al ruedo, ¿qué necesidad tiene de darla el mayoral?

PRESIDENTE

Los toreros tienen prisa. Quieren irse por ahí a contar a los amigos que —por su suerte— han encontrado la corrida más brava en lo que va de feria. Van jacarandosos y entre palmas hacia la puerta.

Allí tienen que detenerse y esperar. El señor Presidente —en perfecta misión de su cargo— no se levanta aún. El sexto toro está en el ruedo, sin arrastrar, y el Presidente le hace el honor de esperar el trámite. Lo merece el bravo toro.

Los espadas —desde la Puerta— aún escuchan las últimas palmas a la brava corrida. El Presidente se levanta. Los toreros se van.

CUARTA CORRIDA

HURACAN

Frio y viento huracanado. Dice el Reglamento... —¡Pero no se rían ustedes, por favor!...— dice que se puede suspender...

—Mire usted; súpalo de una vez y para siempre. Cuando se ha vendido todo el taquillaje —o casi todo, a pesar de los ases— el tiempo está en calma...

—¡Y los capotes volanderos? ¡Y los toreros descubiertos?

—El tiempo está en calma... para la empresa. No hay que pensar en suspensiones.

—¡Y el peligro del viento?

—Reflexione. El viento sólo produce catarros. El peligro no está en el viento, sino en el toro. Y ¿a que no pide usted la suspensión porque haya toros?

No supe qué contestar.

PRETENSIONES

Dijeron que Capetillo pedía medio millón por corrida toreada en España.

Dijeron que Capetillo era el mejor muletero del mundo.

Lo dijeron. Ya no lo dicen.

Lo bueno de ver las cosas de cerca es que se aclaran. ¿Verdad?

PUBLICO

Es divertido ver como al Público de Madrid —que dice que entiende de toros— le han encontrado las cuerdas sensibles los toreros avisados y los apoderados hábiles.

Diego Puerta gana una ovación y vuelta al ruedo. Por dar vueltas alrededor del toro, citándole en el terreno en que sabía que no iba a ir. Debió hacer la faena en tablas. Pero allí apretaba el manso.

Los aficionados tragan el anzuelo. Y Diego —que sabe torear como de aquí a Tijuana— da la vuelta al ruedo sonriendo por lo bajinis...

MANSOS

Los toros de Antonio Pérez son mansos. Los diestros, que creyeron encontrar facilidades en los inquilinos de San Fernando, buscan en vano los carriles que encaucen aquella aspereza.

Faenas a la defensiva. Deslucimiento. Palmas de tango. Aquello no tiene más solución que el número de los cabestros.

Y la gente, para evitar los bostezos, no tiene otro remedio que empezar a gritar: «¡Cojo, cojo!»

El presidente pica. ¿O es que también él quería divertirse?

MULATA

Delante, una mulatica muy guapa se divierte mucho con la salida de la parada de bueyes, el payasote de ellos que trisca y salta para amenizar la cosa, y el regreso del toro, tan pimpante, a los corrales.

—¡Qué divertid! ¿Verdad?

—¿Le gusta?

—¡Otra vez, otra vez! —Y se suma a los que gritan porque quieren devolver al corral otro toro por burriciego.

El presidente esta vez no se traga el anzuelo. Si hubiera visto a la guapa mulatica, de seguro que, por complacería, saca el pañuelo verde. Palabra.

HACHAZO

Alguna vez, los aficionados escuchan Preguntas como esta de los neófitos:

—¿Que es un "hachazo"?

—Hachazo es... eso que el quinto toro hace cuando entra a la muleta de Dieguito Puerta.



Primera baja —sangrienta— en la feria. La de Jaime Ostos. (Después habría otras bajas mucho menos gallardas.) Jaime, cerca, valiente, vestido de grana y oro, se confió tanto ante el suave galachito que éste, con cuernos, al fin y al cabo, le prendió durante un adorno. —¿Ven esa expresión? Pues con ese mayestático ensimismamiento «Mondeño» llegó, vio, fracasó, brindó, saludó, escuchó, reverenció y se marchó. Adiós.—Derrribos que parecían

El neófita ha palidecido. Sin saber lo que es un hachuzo, le ha llegado el viento del mismo hasta la cara. ¡Aliviarse, Diego! Y el mozo se alivia. Media espada.

PESCA

¡Y menos mal que la corrida no tuvo caballito!
Al menos, tuvimos que soportar media hora menos de frío y tedio.

—¡Lo paso mejor pescando! —grita uno por el nueve cuando no hay nada que hacer en el sexto.

Exageraciones. Estoy seguro de que al día siguiente el pescador estaría allí de nuevo. Cuando el veneno de la afición intoxica es para toda la vida, y no hay trucha ni salmón cobrados que compensen de una corrida de toros.

Además... ya andaban por allí, de pesca, todos los coletas. ¡Menudos peces estaban hechos!

HAY BILLETES

Misterios de la humana naturaleza. Cartel de Salamanca, con medio póker de ases y mejicano de lujo.

Y no se llena. Es el primer día en que hay billetes, y dicen que la reventa se cogió los dedos.

Vaya por las veces que los coge ella a los demás.

¿Quieren un secreto para llenar la Plaza?
Anuncien toros de Bohórquez. Por cierto, ¿no tendrá usted, don Fermín, una corridita para la Prensa?

QUINTA CORRIDA

CHISTE

El viento, esta tarde, se ha parado. Hacen el paseo los espadas y se recrean toreando al aire antes de dar suelta a la corrida.

Se recrean más porque esta tarde no les torea a ellos el viento.

Me recuerdan el chiste del popular humorista:

El diestro se estira toreando de salón después del paseillo.

—¿Qué haces? —le pregunta un compañero.

—Torear un poco. Porque luego sale el toro y aquí no hay quien pare...

COMERCIAL

Los toros de María Teresa Oliveira están en el justo punto «comercial». Van con suavidad, pero aún conservan alguna casta.

Prevengo a la dama ganadera. De los toros «comerciales» a los toros «de dulce» no va más que un paso. De los de dulce a los mansos sin remisión, menos de medio.

Cuide la ilustre dama como una joya el poquitín de picante que aún tuvieron algunos de sus toros.

APLAUSO

Mi aplauso encendido —y casi único en la Plaza— al toro que despreció el capote de Camino y se fue al caballo. Dio una lección al torero de cómo se debe llevar la lidia.

Era un toro colorao y ojo de perdiz. Ya se sabe que los toros de esa capa saben mucho. Este fue el doctor en varas durante el primer tercio.

BROCHO

De nuevo insisto. Los toros de cornamenta deformada —brochos, capachos, cupetos— sólo deben ser admitidos en casos excepcionales.

Los ganaderos que procuran que sus toros tengan estas cornamentas deformes laboran en contra de la belleza natural del toro. Trabajan contra la riqueza nacional que es el toro de lidia.

Lo digo por el castaño que se corrió en tercer lugar. Por fortuna, en este caso concreto, le salvó su temperamento. Agradecemosle el celo con que acudió a la muleta.

FAENA

Un sacerdote, a mi vera, lo pasa en grande. Sabido es que «El Viti» es ardientemente admirado por las masas populares, los labradores y los curas. (Yo me catalogo entre la masa popular.)

—¡Qué hondura, qué ligazón, qué armonía...! —salta sobre el asiento el páter.

De repente, llega el elogio máximo.

—¡Qué buen chico es..., qué buen chico...! —Era en el momento del afarolado ligado con el de pecho. Todo con la izquierda.

El páter mira al cielo como implorando sus bendiciones sobre el torero. Al misticismo por la tauromaquia. No le sospechó Santa Teresa.

«El Viti» también está místico. Y tras la gran faena, mata «con caridad».

CELOSO

Está pálido Diego Puerta. Pero, ojo avizor a lo que pasa en el ruedo, no quiere dejarse ganar la pelea. Es muchacho con casta. Y se encela.

—¿Cómo no va a estar pálido, si acaban de sacarle del vientre más astillas que para encender un brasero?

—Y luego con esos viajecitos de ida y vuelta a Tijuana...

—Exprimen mucho el limón...

Diego, pálido y todo, hace una faena enrabiada y sobre la derecha. Y equilibra la partida. Orejita.

OBSEQUIO

Tampoco quiere quedarse atrás Paco Camino. Yo creo que le soliviantó el quite que hizo Santiago Martín en uno de sus toros.

La cosa va suave. Oreja. Y el espada, agradecido, hace el obsequio a la ganadería de sacar a saludar al mayoral con la terna torera.

Dan la vuelta al ruedo, aunque al "Viti" —que está pensando en el toro que falta— parece que no le ilusiona la excursión....

El mayoral se suma a la vuelta al ruedo. Un poco polizón. Lo pensaría para su capote:

—Ya que los toros no la dan por sus méritos, la daré yo con estos chicos tan simpáticos.

Doña María Teresa te agradece el obsequio, Paquito. Estuviste espléndido con ella.

DISCORDANCIA

Lo que son las cosas. Acabar de dar la vuelta el mayoral y salir un toro inválido, que se caía, fue todo uno. Ganas de estropear la papeleta.

Pero como no era cosa de que el mayoral diese la vuelta en marcha atrás...

DIALOGO

—¿Y la corrida qué?

—No ha estado mal, no ha estado mal...

—Pero ¿qué recuerda?, ¿qué han hecho los espadas?, ¿qué le ha impresionado?

—Pues... han estado muy bien, muy bien... Tres orejas. ¿Le parecen pocas tres orejas?

—Entonces habrá sido fenómeno aquéllo...

—Sí, ha estado muy bien, muy bien...

SEXTA CORRIDA

JALEA

Los toros de Galache, una delicia. ¡Qué ricura! Esos ya se están pasando del punto «de dulce» y van para mansos a pasos agigantados.

—¡No hable así de una corrida de toros que se dejaron cortar seis orejas y dieron dos cornadas graves!

—Puntualicemos. No eran toros, sino novillos gordos. No eran fuertes, porque doblaron 22 veces las manos. No soportaban una lidia normal, porque tomaron muy pocas varas.

—¿Y las cornadas?

—Cuando a unos animalitos como estos les pierden el respeto los toreros —¡para ellos inventaron los lances «del desprecio»!— les pisan un terreno que a un animal corpulento, aunque no tenga cuernos, no se le puede pisar. Y cualquier error del torero, o del toro, puede traer la cogida, que casi siempre es atropello más que cornada.

—¡No lo diré por Ostos!

—Se confió demasiado al echar a andar después de su gallarda serie de naturales. Y no cívide que el toro fue el que sacó algo de casta y que el torero —con más casta aún— iba vestido de grana y oro.

—Casi me convence usted.

—Durante toda la corrida estuve pensando en Conchita Cintrón. Dicen quienes la vieron actuar a pie que toreaba de maravilla. Pues bien, los toros de Galache hubieran sido los ideales para Conchita Cintrón. Una caja de bombones. Pero no es eso, no es eso...

CARROUSEL

Jaime va al toro con la muleta cogida con las dos manos. El toro mira al torero, vuelve la grupa y da dos vueltas completas al redondel a un trotecillo sospechoso. El trotecillo de los mansos.

De manso fue su improvisada arrancada sobre Ostos. Lo tiene suspendido del pitón. Jaime quiere terminar el carrousel del manso.

Y lo mata con guapeza antes de desmayarse.

De esto sí me acuerdo, aunque no tomé notas. De esto sí me acordaré.

PROTOCOLO

Oreja al torero herido. El alguacil quiere cumplir con su deber, pero la cuadrilla quiere su poquito de folklore antes de llevar el trofeo a la enfermería.

«El Vito» hace señales con el capote —como en un nuevo telegrafo de banderas— para que el golilla la oreja se la dé a él. Y, a duras penas, la cosa se arregla. Saludos en los medios. Van para adentro. Cábales.

—¿Para quién serán las sustituciones?

(Continúa en la página siguiente.)



derrumbamientos en el sexto toro de López Flores. Un picador, descuadrado, a la enfermería. A juzgar por su expresión, las vacas albaceteñas se debieron commover en la lejana dehesa. Sobre todo, la mamá del tremendo toro sacamantecas dominical. —Luis Segura corta orejas. ¿En Madrid? No, aunque es madrileño. Y lo demostró poniendo cuanto tiene de torero en esta corrida isidril... en Alicante. (Fotos Cuevas y Soriano.)

LAS NOTAS DE MI CARNET

APOTEOSIS

Apoteosis de Paco Camino. Una, dos, tres faenas exquisitas. ¿Este pase ha salido perfecto? Pues éste, mejor. Y éste aún más depurado. Y éste, el colmo del refinamiento.

Paco Camino esculpe el torero. Y, como todos los escultores, necesita barro maleable, materia inerte, cera que mansamente se moldee entre sus dedos.

Y su obra, bellísima, inspirada, es perfecta como una estatua griega de mármol blanco.

Pero a mí me gusta el arte barroco, el español, el que cuida más de la emoción que de la quintaesencia.

A mí me gusta que los toreros tengan en la cara actitudes rotundas; como las figuras de los pasos de Semana Santa. Sólo en la conjunción suprema de arte y peligro concibo las grandes creaciones de la corrida de toros. Sin un tendido asustado, nunca habrá esa gran faena que a mí me emociona.

Tres faenas portentosas de Paco Camino. Y el público, sentado. Olés de magnetofón. Aunque volasen a miles los pañuelos.

CAIDAS

Cuatro veces se cae "El Viti" ante la cara del tercer galache. Este no hace por el torero. Gracias a Dios, y a su mala bravura.

"El Viti" necesita toro con más casta para lucir en su plenitud. Con mansos remolones le llevan ganada la partida los toreros de toros moribundos.

Santiago Martín "El Viti" necesita toro para quince muletaos devastadores y ligados. Me pongo a soñar:

—¿Qué hubiera hecho el castellano con las joyas de Bohórquez?

DESCABELLO

El público de Madrid, maternal, ubérrimo, grita emocionado a los toreros: «¡No, no!...» cuando van a intentar el descabello.

El público de Madrid, sobre todo, lo que quiere es dar orejas. Así se hace la ilusión de que asiste a una corrida histórica. ¿Y para qué vamos a desilusionar a nadie?

A quien sepa distinguir al detalle una faena de otra, premio.

SALIDA

Paco Camino se resiste a salir a hombros. Los dos solitarios costaleros están lejos de ser la multitud enfervorizada que quiere cargar con su ídolo. Se resiste, pero es vencido. Y se lo llevan en triunfo por la puerta grande.

El tendido no se despuebla. La gente espera que den la última oreja a «El Viti» para ovacionarle en esta definitiva y airosa despedida.

Alguien comenta por allí:

—Me estoy acordando del quite que le hizo «El Viti» al toro de Camino.

Tiene la gente una oportunidad para los recuerdos...

SEPTIMA CORRIDA

ESTOCADA

He sacado por primera vez mi pañuelo en lo que va de feria, para pedir una oreja.

Ha sido en la sexta corrida, después de la estocada de "Palmeño".

De esa no tomé notas. Pero la recuerdo con tanto detalle, que se la podré contar a ustedes dentro de algunos años.

La prestigiosa firma ALFA camina a su expansión industrial y comercial en España

La Empresa eibarresa Máquinas de Coser Alfa, S. A., que tantos éxitos viene obteniendo con sus máquinas de coser en el mercado mundial, ha llegado a un acuerdo con la firma «Press & Stanwerk, de Eschen (Principado de Liechtenstein), para la fabricación en España de máquinas de tejer punto (tricotosas) en sus distintas modalidades de una barra, dos barras y eléctrica, éste último, modelo único en España.

Estas máquinas tricotosas serán lanzadas este mismo año al mercado español, no dudando que han de obtener un notable éxito, puesto que al prestigio y garantía de los productos fabricados por Alfa se unirá la técnica y precisión suiza, máxime teniendo en cuenta que la firma arriana aludida pertenece al famoso grupo Oerlikon, de Suiza.

Hoy no; sería invadir terrenos que no corresponden a estas notas marginales. Pero, hasta hoy, ha sido la estocada de la feria. La estocada de muchas ferias.

Y la gente, es natural, no aguantó sentada. De repente, toda la plaza —sin saber cómo ni por qué— se vió en vilo.

Yo sé por qué. Porqué "Palmeño" —tabaco y oro— había dado una estocada.

INGLESA

Cerca de mí una inglesa muy simpática. Cuando vé cómo actúa el primer toro de rejones comenta:

—Toro un poquito mansito. No me importa demasiado nada.

Al que le importa es a Fermín Bohórquez, que lo encuentra desabrido y poco tiene que encelarlo. Buen toro. Pero venido a menos. Hasta esfumarse en manos de un pálido y desdibujado sobresaliente...

IMPOSIBLE

Lo dice Claude Popelin, que tiene ironía para enjuiciar a Capetillo.

—Esto de los apodos de los mejicanos ha estado mal aplicado este año.

—¿Por qué lo dice?

—Porque el «imposible» ha resultado ser Capetillo. Imposible de ver..., desde luego.

Lo sentimos, Manolo. El toro español es mucho toro. Y Joséllito Huerta tan a gusto allá en Tijuana... De haberlo sabido..., ¿eh?

VARIEDAD

—Pues a mí, la faena que más me ha gustado de la feria hasta ahora es aquella por derechazos...

—No, hombre... ¿Donde esté aquella por derechazos...!

—Pues yo creí que la buena, buena, era la de los derechazos.

FRIO

Con una temperatura deliciosa, en tarde primaveral con augurios de verano, Bernadó estuvo frío. Frío de cuello.

Me acuerdo de la canción:

—Indiferente... no seas indiferente...

Le faltó una voltereta para entrar en calor. Cuando Bernadó es cogido y se enfada, hace las mejores cosas.

Hoy sólo da unos pases sentado en el estribo. Otros recortaditos. Cite para chicuelinas de las de: "¡Toma tripita!"

No defendió su candidatura a nuevos puestos en la feria. Homenaje a los compañeros heridos. ¿Por qué no adelantaba la muleta?

HUIDO

Los toros cuarto y quinto tiran a mansos. El cuarto huye de Capetillo. Y como Capetillo huye de él, es difícil que se encuentren.

Efectivamente, no se encuentran.

Capetillo se lamenta para sus adentros: «¡Y pensar que Diego Puerta está toreando allá...!»

—¿Cuándo sale el primer avión para Ciudad Juárez?

Dos detalles de justicia consignar: El cuarto toro se llamaba «Malasombra» e hizo honor a su nombre.

Capetillo estuvo muy bien como director de lidia y en quites. Quitos de los de verdad; de los de salvar la vida a un compañero ante un toro peligroso. Lo vimos en el sexto. Y en otros. Por eso lo digo.

MIEDO

Sale un toro y las mujeres se descomponen. Chillan asustadas y se tapan los ojos. Algunas, se van; y era eso: que había salido un toro.

Un picador a la enfermería. Dos caballos con el bandullo a la intemperie. Quitos teniendo que subirse los toreros encima del peto del caballo o poco menos. Vimos un coleo... Todavía el tendido está asustado. Eso es la Fiesta de toros. Esa pregunta: ¿Qué va a pasar aquí?

Y lo que pasa es un toro bien lidiado por «Palmeño». Un toro que asusta a todos menos a «Palmeño».

Lo torea con aplomo. Lo mata entrando como los hombres.

Me horrorizo de pensar que ese toro le hubiera podido tocar a Conchita Cintrón. El tendido entero hubiera clamado: «¡No, no!»

Como cuando va a descabellar un as, en corrida de dulce.

La inglesa de mis cercanías miraba tragando saliva. Pero no se fue.

DESCANSO

Lunes. Descanso. Lo tenemos bien ganado.

La feria va bien. Unos días por una cosa y otros por otra, la gente lo pasa de maravilla y sale contenta. Del contento de la empresa no hablemos. Gana a todos los paños.

Sustituciones. César Giron en vez de Jaime Ostos. Los venezolanos verán disiparse su enfado.

Pero del final de la Feria ya hablaremos otro día.

DON ANTONIO



POR SI NO SE HABIAN ENTERADO

POR si no se habían enterado los aficionados, o creían que la actuación de Sevilla no pasó de farol ante paisanos, don Alvaro Domecq Romero volvió a repetir en Barcelona su lidia de un toro en puntas. Y ahí lo tienen, correspondiendo a la reverencia agonizante con un sombrero de gentilhombre de Lully.

Si algo está claro como el agua —y San Isidro ha venido a confirmarlo— es que ya sólo podrá rejonearse en serio cuando se rejonee sin amaños, arreglos o manicuras córneas.

¡Ah! Y ya no sirven los trucos de las crines emperifolladas, las cabriolas circenses o las colas barrenderas. Al toro hay que torearlo, a pie o a caballo. Y si a caballo se torea, con las ancas ha de ser el cite, y el temple y el imperio, que no con el rabo.

Alvaro Domecq metió el tresceros a la cola de su jaca. Hizo bien. La seriedad, hasta en los detalles. (Foto Lara.)



GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA DE BENEFICENCIA

CARTELES Y CARTILLAS



GASSMAN, OBJETO DE UN BRINDIS.—Fermín Murillo brinda en Barcelona a Vittorio Gassman. Buena idea. No hay mejor forma de ganar adeptos que ligarlos con intereses, y no hay interés más vivo para un actor que el de su propia persona. Es achaque secular; gaje profesional.

Gassman está satisfecho. Se le ve cloqueante. Devuelve la montera con gesto de jugador de béisbol, más que de flamenco.

Gassman está ganado para los toros.

¡Qué gran política de acercamiento pueden practicar nuestros toreros!... Porque a España —no le demos vueltas— se llega antes por el alcorce de la Fiesta nacional. (Foto Lara.)



ASI NO, SEÑOR DON RAFAEL.—Señor don Rafael: si sigue usted así nos va a ser muy difícil tomar en serio su arte como arte de torear reses bravas. Como exhibición de alta escuela, no somos nosotros los llamados a juzgarlo.

Si no queremos que el rejoneo vuelva a ser «el número del caballito» es preciso que sea cada vez más una modalidad de la lidia. Per tanto, hay que torear —torear, y no caractelear—, y hay que torear reses en puntas.

Cierto es que el peligro aumenta y pueden pagarlo las jacas. Pero pensando así llegaríamos al toreo de embolados. Y para nosotros, al menos, tiene más valor la vida de un torero que la de una jaca.

Si se rejonea con cuernos limados —véase la muestra—, no vemos ninguna razón para no abogar por el afeitado de los toros de lidia ordinaria.

Vean esta fotografía: el puntillero de la res de rejones se ve entre los cuernos —entre lo que queda de lo que fueron defensas— metido en un brete. Esto significa, ni más ni menos, que la res estaba casi entera. Que se cabalgó ante ella o junto a ella, y se pinchó en ella; pero no se lidió, ni se quebró, ni se sangró, ni se mató. (Foto Lara.)

VOLVIERON LOS TOROS CON LAS PATAS DE MANTEQUILLA

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.)—Lleno en los graderíos. Se abrió la corrida con un novillo-toro para rejones de don Jesús Sánchez Cobaleda. Mucho tuvo que pelear con él Rafael Peralta, porque era un bicho bravísimo, de larga y alegre embestida. Acabó con el bravo y noble animal de dos rejones y, pie a tierra, de dos descabellos. Se aplaudió a «Corsario», que así se llamaba la res, a la que debió dársele la vuelta al anillo.

Tal prólogo iba a tener unos capítulos discretos. Fermín Murillo, a su primero, lo lanceó movido; el bicho se aplomó en varas, ya que el varilarguero le hizo la «carioca». El diestro, muy voluntarioso, lo citó con ambas manos, sacando algunos buenos pases con la diestra, aunque sin ligazón debido a lo receloso de la res. La pasaportó de media bien colocada y dos descabellos. Se aplaudió al torero y se pitó al toro.

Su segundo, un animal «regordío», jabonero sucio, con 570 kilos, careció de poder. Murillo lo lanceó bien a la verónica; con una vara se cambió el tercio. Con la derecha el aragonés tiró muy bien del bicho, en pases templados y suaves. Intentó torear a natural, pero desistió al ponerle el bicho los pitones en el peño. Después de unos pases por alto acabó con la res de un pinchazo escupido y una estocada honda. Le aplaudieron.

«Mondeño» cambió el tercio con una vara. Su faena de muleta fue discreta, dentro de las características de su toreo; con mucha quietud, pero sin temple, con pases sobre ambas manos, sin ahondar, rápidos como trallazos de fusta. Mató muy mal: le propinó cuatro pinchazos y una estocada honda, siempre apartándose de su rectitud al ejecutar la suerte.

Al quinto, que fue bien a los caballos y tomó tres varas, no quiso ni verlo. Lo pasó por bajo, con la muleta, sin pararse una sola vez. Y lo mató de un alevoso bajonazo. El bicho se amorcilló y tuvo que propinarle nueve descabellos, hasta atronarlo.

(Continúa en la página siguiente.)



Es preciso terminar con el amaneramiento de los carteles taurinos. Estábamos llegando a un punto tal de monotonía que sólo variaban, a pases idénticos, la cara del diestro de moda y la fecha y lugar del festejo.

Venían a ser los carteles taurinos a modo de telones de fotógrafo al minuto. Bastaba asomar la cocoroza por encima de la tela para convertirse en un marino, un borrachín, una fondona o un guardia de la porra; bastaba

cambiar el rostro de Luis Miguel por el de Chamaeco, despeinándole un poco a la «nouvelle vague», para que el cartel anunciador de una corrida en Valencia sirviera en Málaga o Fuengirola.

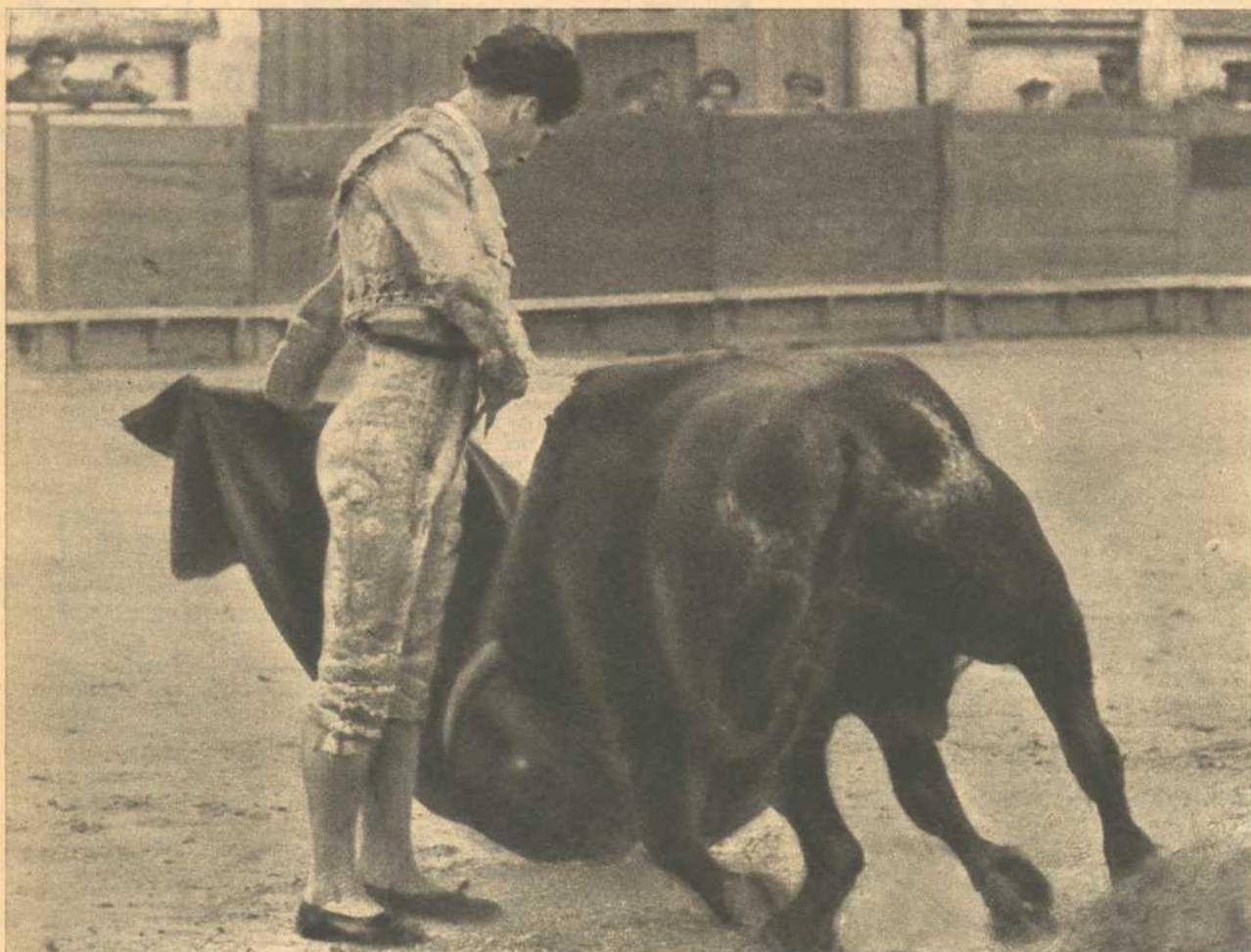
La Diputación Provincial de Madrid parece querer romper con la modorra. Convocó concurso de carteles y acudieron, porque el tema de los toros es tan sugestivo como agradecido, muchos de los nuevos valores pictóricos.

Vean ustedes los tres primeros premios de este año. Admitirán que son muy estimables, y que se ha sabido aunar una técnica renovada a un concretismo que es muy taurino (Nada menos abstracto que los toros).

Pero vean también otros tres de los carteles presentados. Representan una desviación peligrosa; emprenden un camino equivocado.

Esta elementalidad infantilizante no es de cartel, sino de cuartilla escolar.

EMILIO OLIVA



**UN ARTISTA
EXCEPCIONAL
EN LA
TEMPORADA**

**EL TORERO QUE
AGLAMARAN
LOS PUBLICOS
POR SU TOREO**

Teléfonos:

SEVILLA: 26278

En CHICLANA: 66 y 74

UWHU

**EL FRIGORIFICO
SIN PROBLEMAS**

ODAG

presenta su nuevo modelo

PERFECT 70
5.349!
impuestos incluidos



De venta
solamente en
Establecimientos
CONCESIONARIOS
ODAG

Altura 94 cm.
MEDIDAS: Anchura 52 cm.
Profund. 57 cm.

ODAG

PS-154

después de un aviso, entre el escándalo del graderío. Un espectáculo lamentable. ¿Qué le pasa a «Mondéño» esta temporada?

En cuanto a «El Viti» tuvo una actuación incolora. Bien es verdad que le tocaron dos reses con las patas de mantequilla. Su primero, resentido de los cuartos traseros, se cayó varias veces durante la faena de muleta, entre el desagrado del respetable. Lo mató de un pinchazo y media. División de opiniones. El que cerró plaza era una catedral (¡pesó 623 kilos!) Pero montada sobre paja. El público lo protestó por estimarlo cojo. No resistió más que una vara. «El Viti» lo toreó con suavidad, llevando la muleta a media altura, procurando que no se cayese aquel gigante con los pies de barro, cosa que no consiguió. Lo mató de un pinchazo sin soltar, una honda y dos descabellos.

Los toros de doña María, don Manuel y doña Pilar Sánchez Cobaleda menos dos, sobrepasaron con creces los 500 kilos; pero carecieron de poder, aunque tampoco ofrecieron dificultades, por llegar al último tercio carentes de malicia.

Juan DE LAS RAMBLAS

ABUNDANCIA DE OREJAS EN ALICANTE

ALICANTE, 19.—Se celebró en Alicante la corrida de toros que fue aplazada el día 5, lidiándose seis toros de Abdón Alonso Velasco, que fueron extraordinarios de buenos, por Vicente Blau «el Tino», Francisco Antón «Pacorro» y Luis Segura, y un novillo de Núñez Guerra, que cumplió, para los hermanos rejoneadores Lolita y Cándido López Chaves. En la Plaza hubo una entrada mediana.

Los hermanos Lolita y Cándido López Chaves clavaron rejones y pares de banderillas. Después de tres intentos con rejones de muerte, echó pie a tierra Cándido y terminó con el novillo de pinchazo y estocada. Saludaron desde el tercio.

En lidia ordinaria resultó la corrida muy emotiva, pues los tres espadas rivalizaron en méritos en una tarde de inspiración, cada uno, naturalmente, dentro de su personalidad. Así, «El Tino», al que tocaron dos toros superiores, aunque con el capote no estuvo a la altura de sus compañeros de terna, con la muleta realizó dos faenas musicadas. Mató a uno de estocada delantera y descabello al séptimo envite. Vuelta al ruedo. Al otro, de pinchazo y estocada delantera. Dos orejas.

«Pacorro» lanceó en sus dos toros como hacía tiempo que no se veía. Con la muleta, en ambos toros, tandas de pases con la mano derecha y con la izquierda. La faena a su primero fue de una hondura clásica. Para matar lo hizo, en uno, de pinchazo y media estocada, y en otro, también de un pinchazo y estocada, cortando una oreja en cada uno y dando vueltas al ruedo.

Luis Segura no se quedó atrás, y en sus dos enemigos oyó palmas con el capote. Las dos faenas de muleta del madrileño tuvieron nervio y estética, y la música hubo de intervenir en ellas. Manejó Luis Segura ambas manos con soltura. Una serie de naturales cerrada con el de pecho, en su segundo, fueron un portento de cómo se debe torear. Mató de estocada caída a uno y de dos pinchazos y media a otro, otorgándosele una oreja en cada uno de los toros y dando vueltas al anillo. Al finalizar la corrida salieron a hombros los tres matadores por la puerta de honor. M. M.

TAMBIEN EN BAEZA

BAEZA, 19. (De nuestro corresponsal).—Un toro de don José Navarro, de Sevilla, para el rejoneador don Angel Peralta, y seis de Hermanos Cembrano, de Cáceres, para Paco Corpas, Curro Girón y Curro Romero. El de rejones acusó bravura y casta; no así los de lidia ordinaria, que, en general, mansurronearon.

Don Angel Peralta colocó cuatro arponcillos, banderillas a una y dos manos, lar-

gas y cortas, la rosa simbólica y, como final, un rejón de muerte. Dos orejas.

Paco Corpas, que se lució en banderillas en su primero, instrumentó faena superior, con predominio de la diestra. Mató de una casi entera y se le concedieron las dos orejas, con vuelta al anillo. En el cuarto de la tarde volvió a lucirse con los rehiletes, y realizó faena para igualar. Despenó a su enemigo de estocada y descabello. Escuchó palmas.

Curro Girón, que banderilleó a su lote, realizó en su primero faena breve y mató de dos pinchazos y estocada, entrando bien. En su segundo, excelente labor muleteril, con pases de todas las marcas, para estocada y descabello. Dos orejas.

Curro Romero toreó de capa con su característico y armonioso temple, y realizó dos faenas, sobre ambas manos, de las que destacamos dos soberbias tandas de naturales. Mató de sendas estocadas y fue pedida la oreja de su primero y concedidas las dos del que cerró plaza.—R. A.

UNA OREJA DADA EN BROMA

CARABANCHEL, 15.—La novillada del Santo —dado que los Carabancheles son ya Madrid— reunió ocho astados de Tomás Frías y Hermanos con cuatro matadores: «Currito», «Joselillo», Luis Antonio Romero y Tomás Parra. Novillada internacional con dos españoles, un hispano-francés y un venezolano. Digo lo de hispano-francés por Luis Antonio Romero, que vive en Arlés, y allí ha toreado —y hemos visto su foto en nuestras páginas— con el nombre de Luis Antonio Rodríguez. Por nuestras noticias, es sobrino del novillero Pedro Romero, y ha actuado por Francia en unión de otro hermano que tiene, que se llama David Romero. Datos para la historia.

«Currito» repitió una actuación de cuidada finura artística; pero el viento huracanado, que molestó a los espadas durante toda la tarde, impidió muchas veces la total perfección a que nos tiene habituados con su toreo. No estuvo corto ni largo con el acero, y escuchó palmas al dar remate a sus dos novillos, en compensación a sus faenas, aunque, por la razón apuntada, no llegase a la excelente altura del domingo anterior.

«Joselillo» es otro de los espadas con la espada mellada. Torea, domina y sabe andarles a los novillos. Pero echa a perder toda su buena labor a la hora de la verdad. Se mueve en terreno muy cercano a los pitones y sabe pisarlo con serenidad. Espero que coja el sitio de la muerte a los toros, y entonces, podremos hablar de él cosas serias.

Luis Antonio Romero —que venía precedido de un triunfo reciente en la misma arena— se vio también dificultado por el viento para confirmar la primera grata impresión en la clientela de la «chata». Y al matar —cosa que hace con arretos, como vimos en la citada foto— tampoco tuvo fortuna en esta ocasión. Habrá que esperar antes de emitir dictamen definitivo.

Por fin, Tomás Parra insistió en el camino emprendido; el de la extravagancia. Yo creo que es torero sin hacer y que, de seguro, va mal aconsejado. Pero está visto que quien le aconseja —Dios sabe si con razón— cree que lo «moderno» es llamar la atención aunque no se haga con el toreo sino con cualquier excentricidad; y Tomás Parra las hace a docenas. A fin del festejo, algunos espectadores —si me piden juramento diría que en broma— pidieron la oreja; otros se sumaron al holgorio y el presidente, para no ser menos guasón, la concedió. No creo que sea forma de prestigiar el toreo, pero en fin...

Son cosas de estos tiempos... —como dicen en «La verbena»—.

YA LO DIJO PEPE MOROS

CARABANCHEL, 19.— Si empezamos por decirles que el ganado fue muy bu-

Qué buen compañero!



Trabajó usted mucho para conseguir esa hora de tranquilidad bien merecida.

Deje en ella un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlas aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR *Domecq*

el coñac que está...; como nunca!



Luis Segura, el joven maestro, alcanzó en Alicante un triunfo completo. Dos faenas artísticas y una oreja en cada una de ellas (Foto Soriano)

En Valencia, en la novillada celebrada el domingo, «El Purio» fue cogido aporatosamente. Luego, incluso le darían un aviso. Pero para otros —«El Cordobés»— los recados presidenciales no suenan (Foto Cerda)



no —de la vacada de doña Rocío Martín Carmona— habremos puesto la primera premisa para deducir que los toreros anduvieron más o menos afligidos. Los novillos no eran grandes, pero tenían bravura y casta —hemos pronunciado la fatídica palabra— y ya se sabe que con tales ingredientes, los terciados y los chicos han traído de cabeza a muchos genios. Nos consolamos pensando que —a juzgar por el refranero— esto ha sido mal de todos los tiempos. Y enviando nuestro aplauso a la divisa para que se sume a los muchos que escucharon en el arrastre los novillos.

Conservó el sitio y las maneras Angel Rodríguez, pero no en su plenitud. Tal vez el tamaño de las reses desconcertó a los asesores de la presidencia y por ello garon sus enemigos cruditos a la muleta. Algunos momentos se aplaudieron; pero no los de matar que, por alargarse demasiado, dejaron margen a que el usía avisase. En el cuarto tampoco resultó la cosa lucida ante un novillo con nervio y revoltoso.

Juan Manuel de la Torre, de Málaga, se presentaba en la «chata» y tampoco hizo cosas como para ser recordadas. Tal vez se precipitó en venir a Madrid; o tal vez pensó, como todos, que le iban a tocar novillos fáciles y pastueños. No fue así y, por fortuna, salió sin heridas de la plaza.

Los aplausos fuertes fueron para Manolo Cuevas que se arrimó y estuvo sereno y enterado aunque las cosas no le rodaran con facilidad; al menos, no se dio por vencido, porfió con sus enemigos y apuntó valor y deseos de agradar. Esto lo consiguió; pero antes de dar juicio total sobre el muchacho habrá que volverlo a ver sin que se lamente de los revolcones que le habían dado en una novillada en las Baleares.

Tenemos pues dos novilladas; dos llenos. Hay afición. ¡Ay... afición!

J. M. RICO

«EL HAZ Y EL ENVES»

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 19.—El haz de los hojas es brillante, suave al tacto; el envés, la otra cara, es de color mate y pasándole el dedo se perciben como pequeños espinos. La fiesta, como las hojas, tiene dos caras y la novillada que comentó estuvo presidida por el signo del envés. Los tres espadas fueron heridos. Los tres pagaron su contribución de sangre a esta manera nuestra de entender las cosas, de lidiar y dar muerte a un toro bravo.

Las reses fueron de la señora de Escribano Camino, de Utrera, y los componentes de la terna Santiago García «El Tranquilo» y los debutantes Juan Osuna, de Valencia y Rafael Sánchez, de Sevilla. Los novillos, de terciada presencia, dieron un juego excelente y los diestros pusieron a contribución cuanto tenían. Si fue mucho o fue poco, ustedes juzgarán.

«El Tranquilo» se ha mostrado suelto y valiente con sus dos toros. Tras doblar el primero de una buena estocada le fue concedida una oreja que el de Colmenar paseó en olor de multitud —escasa multitud porque la plaza registró una entrada muy floja—. Y en el cuarto, luego de ser cogido aparatadamente, tuvo el gesto de permanecer en el ruedo pese a llevar sobre sí una cornada que luego fue calificada como muy grave. Entrando con fe clavó el acero arriba y descabelló al primer intento, ingresando a continuación en la enfermería mientras su cuadrilla daba la vuelta al ruedo. Una oreja, que yo concedo al torero, por su hombría y afición.

Juan Osuna pareció poco hecho. El novel espada está «muy verde» aún, luchó contra la corriente en su primero y se le aplaudió la voluntad. Su segundo le pudo siempre y el valenciano, «perdidos los paños» estuvo a merced de la res que le volteó una y mil veces. Dos avisos.

Y mientras arrastraban al de la señora de Escribano el diestro pasó a la enfermería. Rafael Sánchez parece que tiene buenas maneras aunque anda, lógicamente,

en los principios del oficio. Cultívase el joven matador porque... Con su dos enemigos puso a contribución un gran deseo de triunfo y tras doblar su primero de una entera entrando a ley, aunque no jugara la mano diestra (el muchacho es zurdo) por lo que fue tropicado, se le otorgó una oreja. El último de la tarde fue un novillo bravo y astifino que iba idealmente por el pitón izquierdo. Sánchez, que cuajó algún que otro natural, no supo domeñar la raza del toro y fue cogido pasando a la enfermería. Y en aquel punto se acabó el festejo. Con el novillo muy entero aún y pidiendo guerra se ofrecieron a matarlo el banderillero «Manolillo de Valencia» y el novillero Bienvenido Luján, que estaba entre los espectadores, pero el presidente, con magnífico criterio, se negó, mandando hacer salir a los cabestros. El toro tardó en entrar y allí fue la Troya de la protesta más incívica e irresponsable que imaginar se puede. Mi apriuso al Presidente y a su asesor, el ex-matador de toros Pepe Valencia, que detendieron el reglamento y la razón contra viento y marea.

Entre los subalternos destacaron Emilio Herrera y «Manolillo» de Valencia. PARTES FACULTATIVOS.—«El Tranquilo» sufre una herida en la región costalumbra que penetra en la celda renal. Asimismo presenta fractura del extremo distal de la duodécima costilla. Fuerte shock. Pronóstico muy grave.

Juan Osuna presenta contusiones y erosiones de pronóstico reservado.

Rafael Sánchez sufre una herida en el tercio superior del muslo izquierdo que interesa al escroto. Pronóstico grave.

Dr. GRANDA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 15. A Plaza llena, —luego la corrida no sería de las que hacen afición— se celebró el día del Santo Labrador en «La Tercera» con una novillada, en la que se lidiaron reses de don Román Sorando por los diestros Adolfo Avila «el Paquiro», Manuel Alvarez «el Bala» y Juan Calleja.

He de apuntar como circunstancia importante que durante el desarrollo del festejo sopló de firme el viento. Cuando se intenta torear, mejor o peor, pero torear, como lo hicieron «El Paquiro» y Calleja, el viento es un handicap importantísimo, mas cuando se «destorea», como hace de habitual «El Bala», ni un ciclón es problema.

Los novillos de Andújar han sido mitad y mitad en cuanto a presencia. Los lidiados en la segunda parte del festejo tuvieron más «seriedad». Cumplieron con los montados los corridos en segundo, tercero y cuarto lugares; hizo una pelea óptima el quinto —se le dio merecidamente la vuelta al ruedo—, y mansurronearon los dos restantes. En el último tercio se «fueron arriba», generalmente, y el que no hizo gala de casta mostró genio. Ma de lo que la terna podía resolver.

«El Paquiro» se mostró decidido toda la tarde. Apuntó algunas cosas, mas no terminó ninguna. Esperemos otra ocasión para juzgarle. Al doblar su primero oyó palmas, y al rematar el segundo de su lote dio la vuelta al ruedo.

A Manuel Alvarez «el Bala» le correspondió un magnífico lote. El segundo de la tarde le ganó la partida de principio a fin, y al caer la res se dividieron las opiniones. Con el toro de la vuelta al ruedo, que llegó a la muleta con una embestida ideal, «El Bala» hizo uso de su impuro repertorio, lo que a la gente, que toma a este diestro no muy en serio y le permite toda clase de absurdos en pro de la jocundidad de la representación, llegó incluso a molestar. Aprovechando las palmas destinadas a «Coquetero» inició por su cuenta la vuelta al ruedo, reci-

El próximo domingo, día 26 de mayo, presentación de

«EL TOLEDANO»

en San Sebastián de los Reyes, la tercera Plaza de Madrid

biendo sonora demostración de lo aventurado de su idea.

Juan Calleja estuvo valiente con sus dos enemigos. El tercero de la tarde, de embestida dócil, se fue quedando poco a poco, y Calleja, que adoleció de falta de temple, no pudo sacarle partido. Cuatro entradas con la espada larga y palmas a la voluntad. Al último de la tarde le obligó voluntarioso, y el novillo, poco picado, sacó a relucir del saco de la mansedumbre un geniecillo molesto para el torero, que puso en la pelea decisión y falta de mando, siendo cogido y herido de importancia. Acabó con la res «El Paquiro».

Un voto a la presidencia, asesorada por «Valencia I», que llevó las riendas del festejo extraordinariamente. Acciones así prestigian a una Plaza.—JOAQUIN JESUS «ORDILLO».

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LA MAESTRANZA BUEN DEBUT DE LOS NOVILLOS DE GARCIA VALDECASAS

SEVILLA, 19.—Una vez más se produjo el lleno. Una vez más, además, en competencia con un espectáculo futbolístico de primera magnitud, a la misma hora: el partido de Copa entre el Sevilla y el Betis. La Fiesta está pudiendo, este año, en todo lo que va de temporada, al fútbol. ¡Para que hablen de decadencia!

Para esta novillada envió el señor García Valdecasas (don Joaquín), en calidad de ganadero debutante, un bonito encierro: estampa, genio y casta, un tanto desiguales en cuanto al peso, pero muy iguales en trapío y defensas. Pelearon con bravura, arrancándose desde largo, con la sola excepción del quinto, que, contra los cánones, resultó difícil. En general, sin embargo, no fue la novillada blanda y cómoda, domesticada que ahora se usa, dicho sea en elogio del escrupuloso ganadero.

El exceso de temperamento agió los propósitos del primer espada, Perucha, que no contaba con un espectáculo que empieza a ser inédito: el de la bravura de los toros. En general, anduvo a la defensiva, desconfiado y torpe, en las dos faenas, sin más nota a su favor que la brevedad con el estoque.

Montenegro, segundo de la terna, anduvo lucidillo en las dos ocasiones. En su primero estuvo a punto de cuajar la faena, que inició con muletazos apretados y toreros, por bajo, siguiendo con tandas de redondos, ligados con el de pecho, para terminar de media tendida, entre aplausos. Dio la vuelta al ruedo. En el quinto, que era manso y hacía cosas muy feas, Montenegro se mantuvo sereno y peleó con valentía, hasta hacerlo doblar con dos estocadas y descabello.

El triunfador de la tarde fue el debutante mejicano Fernando de la Peña, que, en desiguales circunstancias —su primero derrotaba y tenía excesiva casta y su segundo era noble y suave—, estuvo a igual altura, y mostrando clase y valor, con un toro clásico, largo y mandón, que embarca a las reses en la muleta y las lleva a placer. No estuvo afortunado al pinchar y por eso perdió la oreja de su segundo, dando la vuelta solamente.

Prologó el espectáculo el rejoneador mejicano Gastón Santos, que lidió gallardamente un ejemplar muy bravo de don José María Sotocón. Hizo alarde de buena escuela en las montas primorosas de su caballo y de gran sentido de la lidia, echando pie a tierra para despachar con destreza. Dio la vuelta.—DON CELES.

UN AVISO QUE NO SUENA PARA «EL CORDOBES»

VALENCIA, 19.—La despedida de «El Cordobés» como novillero atrajo al ruedo valenciano un público tan numeroso que llenó por completo el graderío. Forma-

ban la terna con él Gabino Aguilar, mejicano, y Agustín Castellanos «el Puri».

Los novillos de don Salustiano Galache, de muy desigual condición para la lidia. Los dos mejores fueron para «El Cordobés», aunque su segundo resultó bastante tardo para la muleta.

El novillo que abrió plaza era un cobardón, que se colaba, y que si tomó varas fue metiéndole a traición bajo los caballos. Probón e incierto, llegó al último tercio, y a trancas y barrancas logró el mejicano hacerle tomar el engaño a fuerza de porfiar y acercarse. Consiguió darle algunos naturales colándose el bicho. Lo despachó de tres pinchazos altos, una estocada caída y descabello, y hubo palmas para el valor del diestro y pitos para el novillo.

En su segundo estuvo garboso Aguilar con el percal, y en este renglón debe apuntarse también un quite con mucho sabor en el tercero de la tarde. En la faena de muleta estuvo de nuevo valeroso, y dio naturales, templados y con repeso; ayudados por alto y molinetes, torero y arrimándose. Lo despachó de un pinchazo y una estocada caída, y dio la vuelta al ruedo.

«El Cordobés», como queda dicho, tuvo el mejor lote de la tarde. A su primero, un colorao, recogido de cuerna y de excelentes condiciones para la lidia, le saludó con varias verónicas.

Brindó la faena al ministro de la Gobernación, que presenció parte de la corrida, e inició la brega con un ayudado por alto, al que siguió una serie de naturales y pases de pecho muy cerca, sin emmendarse; derechazos, molinetes de rodillas y nuevas series de naturales con gran valor. Dio por fin una serie de mantazos por la cara sin mover los pies, eso sí, pero mantazos al fin, que se aplaudieron estrepitosamente, y acabó de dos pinchazos sin soltar y media estocada delantera.

La faena al quinto de la tarde la inició con tres recortes de rodillas, sin moverse, que fue, a mi pobre entender, lo mejor de la faena. El novillo no ofrecía más dificultad que la de embestir cada vez más tardo y soso. «El Cordobés» se apretó con él, dando naturales, derechazos y pases de pecho, pero en su mayoría desangelados y desligados, hasta el punto de dividirse las opiniones en varios momentos de la lidia. La faena se prolongó con exceso, tanto que excedió en tres minutos el tiempo reglamentario, circunstancia que apreciamos tan sólo por el reloj, ya que el aviso no sonó. Mató de una estocada la-deada y descabello y cortó una oreja.

«El Puri» realizó un alarde de valor, un valor menos espectacular que el de «El Cordobés», pero en esta ocasión más real, puesto que bregó con dos bichos peligrosos, a los que no perdió la cara. Salvo unas finas verónicas a su primero, nada más hizo digno de mención con el capote.

También «El Puri» brindó su primer novillo al ministro de la Gobernación, y se fue al galache, un bicharraco incierto y reservón, que hizo gala de sus malas intenciones, buscando descaradamente el bulo y volteando al diestro en dos ocasiones. «El Puri» lo toró con la diestra y con la zurda, porfiando y consintiéndole a más no poder, metiéndose en la mismísima cuna. Se volcó al entrar a matar, pero no le acompañó la fortuna, pues pinchó alto tres veces; dejó luego una estocada corta y descabello al décimo intento, al tiempo que sonaba un aviso. Pese a todo ello, fue ovacionado por su valerosa faena, vista la índole de su enemigo.

También el que cerró plaza, grande y ben armado, resultó un «regalito». «El Puri» se lo brindó a «El Cordobés», y derrochó de nuevo valor en la lidia, mucho valor, porque el novillo, tal vez reparado de la vista, desparramaba y se revolvía punteando. Lo despachó de una estocada hasta la bola, volcándose, y fue despedido con una ovación.—LEAFAR.

TARDE DESTEMPLADA EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 18.—Por causas ajenas a la voluntad de la empresa, como suele decirse en los carteles, la novillada correspondiente al domingo se anticipó al sábado. El cambio de fecha tal vez hizo que se quebrara la buena suerte, por lo que al tiempo respecta. La tarde estuvo

COLECCION EL RUEDO, 37 TOMOS ENCUADERNADOS Y TOMO PRIMERO 1963 VENDIENDO, PTAS. 11.400. RAZON: DONATO BERGOL. SAN SEBASTIAN, Aldamar, 32

destemplada a causa del viento, y también los novillos de la ganadería salmantina de Puerto de San Lorenzo, a excepción del primero y el quinto, tuvieron mal temple. Por lo que el público, menos numeroso que en festejos anteriores, con unas cosas y otras, salió al final de la Plaza destemplado.

El caso es que, en un principio pareció que, a falta de calor, iba a haber color. Muy bravo, aunque de poca presencia, el novillo que abrió plaza hizo una buena pelea y llegó hasta el momento de su muerte embistiendo con alegría. Luis Parra «Jerezano» lo toreó muy bien con el capote y la muleta. Sin embargo, al matarlo de una estocada trasera influyó más en los espectadores la calidad del novillo, al que —honor no del todo merecido— se le premió con vuelta al ruedo. En el cuarto, de mayor tamaño y temperamento, pero de peor genio, «Jerezano» se acreditó como un torero de excelente estilo, realizando una artística y valerosa faena. Un pinchazo, del que salió rebotado, y una estocada con travesía le privaron de cortar oreja. Pero esta vez el público, que antes se había portado un poco injustamente con él, le obligó a dar vuelta por el redondel. Quedó así reconocida y galardonada la excelente actuación de este diestro, que puso en ella sabor y saber.

También «El Bala» puso en sus dos novillos unos deseos grandes de agradar a la concurrencia. Y, sobre todo, un enorme valor. De eso nadie puede tener duda. Lo mismo con el capote en los lances afarolados de rodillas que en las verónicas con la pierna adelante, jugando los brazos, en los pares de banderillas cortas y en los pases de espalda o pasándose al novillo por delante, imprimió a su peculiar modo de hacer el toro emoción y temeridad. No le salieron las cosas del todo redondas, porque ya se sabe que los toreros de su corte son desiguales. Y por eso precisamente provocan pasión y discusión en los tendidos. Tampoco estuvo acertado al matar, y la presidencia tuvo que enviarle un aviso en cada novillo. Sin duda, en esas desigualdades radica su personalidad y la atracción que ejerce entre las gentes.

A «Zurito» le tocaron los dos novillos de más fea embestida. En ambos sufrió serios revolcones. Realmente, los tres espadas dieron que hacer al sastre, ya que ninguno se libró de algún desperfecto en la indumentaria. Pero no porque sus novillos tuvieran mal estilo dejó «Zurito» de lucir el suyo de buen torero, siempre que pudo, especialmente con la muleta. Sus faenas no alcanzaron la brillantez de otras tardes. Pero sí en ellas no hubo armonía y ritmo, tampoco desconcierto. Más desconcertado —los nervios, quizá— se mostró con la espada. Para matar a su primer novillo empleó media estocada contraria y una porción de intentos de descabello. Al último lo despachó de tres pinchazos y media estocada. Y es que, en la tarde destemplada, hasta el acero acabó por destemplarse.—A. J.

MATANDO CON ZAPATILLA

GRANADA, 19.—Poco interés en el público por esta novillada, que conjuntaba novillos de García Valdecasas con «El Malagueño», «El Pireo» y Abel Flores.

«El Malagueño» —aun convaleciente de la cornada de Sevilla— ha estado valiente, dominador y torero toda la tarde. Al matar excéntricamente, arrojando la muleta y manejando como engaño una zapatilla, deja una estocada tendida, que remata con tres descabellos; hay petición de oreja de sus paisanos, que el usía no concede. En el cuarto novillo estuvo cerca y valiente, fue volteado dos veces; mató de una estocada levemente atravesada, y esta vez obtuvo oreja, con la que dio —como en el anterior novillo— vuelta al ruedo.

Poca cosa que decir de «El Pireo» —debutante en Málaga, que no tuvo su tarde. Vacilante, dudando, se resistió a ir afuera con los novillos, salvo a la hora de matar, en que se fue de veras en todas las ocasiones. Dos pinchazos y media estocada dieron fin a sus enemigos. Y escucha de todo, de los del tendido.

El mejicano Abel Flores se mostró valeroso, tranquilo, dominador y decidido al triunfo. Algunos de sus lances son de buscada inventiva, pero su toreo —alegre y pinturero— tiene calidad. Mandando en sus novillos, se adornó en dos faenas de buena clase, citando de lejos, y mató con clasicismo. Una oreja en cada toro y cálida ovación final, lo mismo que «El Malagueño».

Los novillos de García Valdecasas, en general, bravos y nobles, dieron buen juego. «C. A.»

CON FRÍO... Y SIN OREJAS

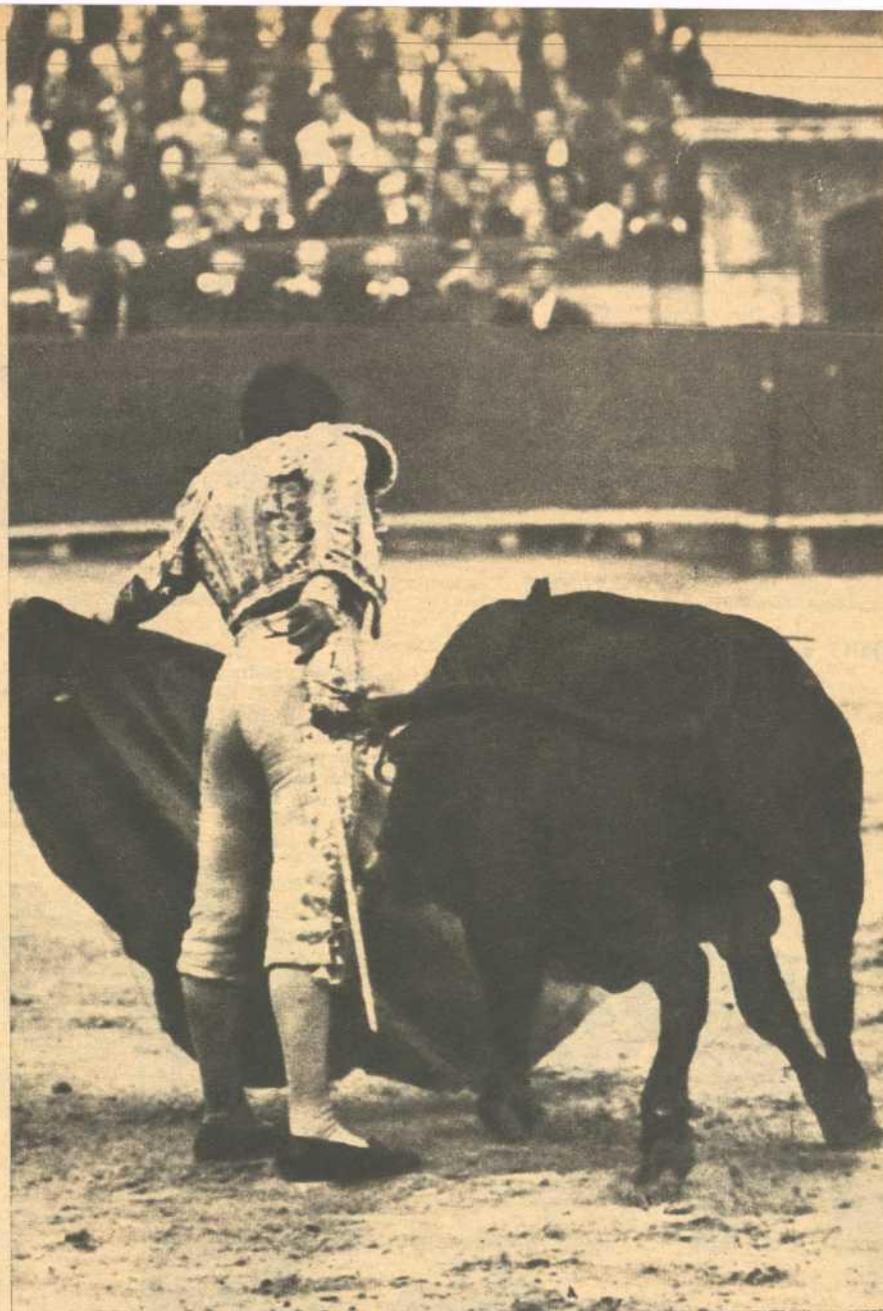
BILBAO, 19.—No acompañó el tiempo, frío y amenazador, para presenciar la nueva actuación del portugués Dos Anjos y la presentación en Vista Alegre de «Serranito» y Joaquín Camino. Menos de media entrada.

Cuatro novillos de Sánchez Arjona, de Salamanca, y dos de Martínez Elizondo, de Tudela, para reemplazar a dos arjonas desechados. Desiguales en presentación y bravura, lo mejor lo hicieron los tudelanos.

Amadeo dos Anjos, el lusitano que se presentó con tanto lucimiento, si acierta con la espada consigue un triunfo redondo. La faena a su primero, sobre la derecha, suave y templada, la refrendó con estocada y descabello a la segunda. Ovación y vuelta. Su segunda faena —también derechista, por redondos— se jaleó. Estocada tendida, metisaca y nueva estocada antes de dos descabellos. Saludó en el tercio.

«Serranito» gustó por el buen son de su toreo, su valentía y su buen sitio como estoqueador. Se ovacionaron los lances a su primero y su faena garbosa por naturales, ayudados, afarolados y de pecho. Música, Media delanterilla y petición con vuelta y ovaciones. En el quinto mostró valor con un novillo que apretaba a tablas; se cifó mucho con él y lo mató de una estocada, que lo hizo rodar como una pelota. Petición de oreja, que el usía no concede, dos vueltas y salida a los medios.

Paco Camino tiene en su hermano Joaquín un continuador de su escuela por la clase que sabe imprimir a los naturales. Esta tarde de su debut acusó alternativas y tuvo destellos. Poco placeado, puede llegar si mantiene su garbo y valor. To-



El mejicano Gabino Aguilar estuvo en Valencia discreto. Y eso que el hombre domina la muleta. (Foto Cerda)

reó bien, pero malogró lo realizado con una estocada, un metisaca y cinco intentos de descabello, que dieron lugar a que llegase un aviso. Había brindado a «Chopera». En el último, con muchos ánimos, hizo musicada faena por redondos, naturales y arrucinas; fue cogido sin consecuencias. Estocada sin puntilla, petición de oreja, que no se concede, vuelta, saludos...

Y fin de esta novillada, que tuvo de todo y pudo ser mejor.—L. U.

TROFEOS EN SANLUCAR

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 19.—Novillos de Rufino Santa María, buenos.

«Espartaco», vuelta y oreja. «Zurito», dos orejas, en uno, y una, en el otro. Rafaelín Valencia vuelta en los dos. Pepín Vázquez, aplausos en ambos.

SE DIVIERTEN EN CIUDAD REAL

CIUDAD REAL, 19.—Novillos de don Fernando Cámara, excelentes. «El Rerre», aplausos en uno y una oreja y petición en otro. Manuel Álvarez «el Bala», ovación en el primero y una oreja y petición de la otra, en el segundo. Miguel Oropeza, vuelta en uno y oreja en el último. El banderillero Mariano Gómez resultó herido de carácter leve.

Los trofeos Mayte

Como de costumbre, en las vísperas de San Isidro, la gentil hostelera «Mayte» presentó a la prensa sus trofeos «isidreles», que este año se enriquecen con uno más, porque también se premiará al mejor toro de la feria. Las estayoullas, como siempre, son obra del escultor Venancio Blanco. Con este motivo hubo en el «Hostal Mayte» coctel a la crítica taurina. «Mayte» atendió a todo el mundo con su proverbial amabilidad.

«Miguelín» reaparecerá en Francia

A consecuencia de la lesión que sufrió toreando en Jerez, el matador de toros Miguelín ha perdido de torear el pasado día 12 en Barcelona, y tampoco podrá cumplir su contrato para el día 19 en la Ciudad Condal. Su reaparición está anunciada para el día 26 en el ruedo de Toulouse.

Juan Anguiano, en Madrid

Entre los toreros mejicanos llegados a España este año, con ganas de triunfar aquí, se halla Juan Anguiano,

considerado por la afición azteca como uno de los más distinguidos y famosos. El muchacho, natural del mismo Méjico, capital, toreó el año pasado hasta cinco tardes en la Monumental «México», y treinta y una en las plazas de los Estados. En la novillada de «la oreja de plata» tuvo una actuación tan señalada que a punto estuvo de llevarse, con todos los honores, el trofeo que se disputaba. En España, su apoderado, don Manuel Rivas, le tiene ya contratadas varias novilladas en Sevilla, Valencia, Málaga, Murcia y Ciudad Real, y, estando, además, al habla con los empresarios señores Balañá y González Vera. Su presentación será en Sevilla, el día 2 de junio.

El monumento de Joselito

Tres proyectos del monumento a Joselito han sido seleccionados por el Jurado nombrado para elegir el que definitivamente será levantado en Gelves. Son los firmados por los escultores Ruiz Oimos, Laiz Campos y Coullaut Valera. Dentro de breves días los proyectos serán expuestos en la Sala Macarrón de Madrid.

La novillada de la Prensa en San Sebastián de los Reyes

Ya está hecho el cartel de la novillada de la Prensa, que a beneficio de nuestra Asociación se celebrará el próximo día 13 de junio, Día del Corpus, en San Sebastián de los Reyes. Confirmando el ofrecimiento desinteresado de la Empresa, que cede gratuitamente el piso de plaza —¡si cundiera el ejemplo!—, están contratados ya en firme el mejicano Oscar Realme, el sevillano José María Aragón, que tan gran éxito tuvo en Madrid recientemente, y los espadas de la «casa» Manuel Álvarez «el Bala» y Juan Calleja, estos dos últimos «hechos» en la tercera Plaza de Madrid, aunque ya han revalidado sus méritos en otras Plazas de provincia. Para tan excepcional cartel de toreros, la Asociación de la Prensa ha buscado ocho novillos de postín. Y los ha encontrado en la vacada de don Carlos Núñez, el famoso ganadero del campo jerezano, cuyas reses tienen bien probada su bravura y excepcional calidad. Aunque aún no se abrió la venta de localidades —el lleno está asegurado—, ya han comenzado a llegar los pedidos a la Asociación de la Prensa. Los precios que rijan ese día serán los normales en una novillada de ocho novillos.



TODO UN GESTO

Los gestos no se prodigan; lo que se prodigan son las posturas, los desplantes, las faroladas. Pero del gesto a la postura va la distancia que separa el cuadro de la copia, la escultura del bibelot. El gesto es autenticidad.

José Julio es un torero con gestos. Este toro de Miura, que en la fotografía lo tiene en vilo, le propinó una cornada. No había sido picado suficientemente —la presidencia ordenó el cambio a la primera de idem—, y el público organizó la marimorena.

Pues bien, aún en cama, dolorido por el percance, José Julio ha dicho:

—No se culpe a la presidencia. Con una o con cinco varas, el toro me hubiera cogido si me había de coger.

Nos gusta su gesto. Son pocos los que hoy defienden el principio de jerarquía, sin el que la lidia degenera en capea. Son pocos, y entre ellos no se cuentan demasiados presidentes. (Foto Lara.)



SE ARRIMAN COMO DESESPERADOS

«Armillita» no es precisamente un coca-cola ni un «nueva ola» de tres al cuarto. «Armillita» es torero de un ayer no ya al alcance de la mano. Aquí le tienen en Jerez.

«Armillita», que toreó por estas tierras cantaperdices con «Bombita», «El Gallo», Belmonte, Martín Agüero y «Fortuna», ha concedido una entrevista al diario «Sevilla». Y al preguntarle sus impresiones no ha abierto el chorro de la nostalgia, sino que con la naturalidad de los grandes ha respondido:

—Me asombra cómo se arriman los novilleros españoles de hoy. Es tremendo. Estremece verlos. Luchan como leones. Ese es el verdadero camino para llegar a ser.

Sin comentarios. O, mejor, con un único comentario: no a todos entumece la memoria el paso del tiempo y de la propia juventud. (Foto Juman.)



BIEN VENIDAS

Bien venidas al tendido de las Ventas, queridas señoritas.

Si alguien tuerce el bigote a su lado, háganle momos. Es uno de esos raros supervivientes de la bella época, en la que en los tendidos no había sino varones de pro y de puro, ejerciendo su carpetovetónico derecho a amargarse la vida.

A estos supervivientes les molesta su presencia. Les fastidia su alegría. Se ponen verdes de ira —tal vez de envidia— porque ustedes, que acaban de llegar a la fiesta, descubren la maravilla de un traje de luces, aplauden al más guapo, se quitan el zapato ante un banderillero y se van al cuarto toro, porque no desean perderse una buena película.

Ni caso a los barbudos. Háganles momos. Vuélvales la espalda para que se pierdan esos ojazos que piden bandera y banda.

Nosotros les damos la bienvenida. Sabemos que en cuatro o cinco domingos, en dos vacaciones consecutivas, serán capaces de aplaudir al más feo, de armar la tremolina ante una carioaca y quién sabe si de tomar unos apuntes para una novela que nosotros, los «enterados», aún no hemos escrito. (Foto Lara.)

OTRO GALLO NOS CANTARA...

Si los aficionados practicáramos siquiera mínimamente la resistencia pasiva —si la escena de la fotografía se repitiera con cierta frecuencia—, otro gallo nos cantara. Pero nos falta solidaridad.

Las empresas —y esto es natural— tratan de que el pellizco sea lo más suculento posible. Tienen una tendencia clara a cargar la mano en los precios, como procuran contratar coletudos subdesarrollados y reses de saldo.

También es natural que los paganos del festejo traten de no ser timados. Pero nos puede la afición, y así nos luce el pelo.

No hay más remedio que plantar cara a los precios caros. Si la sombra resulta abusiva, tostémonos al sol. Y si también el sol está por las nubes, aunque no se vea una en cien leguas de cielo, vayámonos al café o al fútbol. ¿Qué más da?...

Tres domingos de resistencia pasiva nos valdrían un triunfo para toda la temporada. Tres domingos con los tendidos como el de la fotografía harían meditar a los todopoderosos. (Foto Cifra.)



ALGUACIL ALGUACILADO



HORAS EXTRAORDINARIAS



Quevedo nos presta un título pintiparado para esta fotografía: el alguacil alguacilado.

Esperon es un alguacil de Nîmes, célebre entre los aficionados del dulce sur de la dulce Francia. Personaje popular si los hay, ha visto acrecentada su aureola con el percance que refleja la fotografía y que, afortunadamente, quedó en agua de borrajas... y en agua oxigenada.

Salía un novillo de Gardair, chulángano de puntas, y el bueno de Esperon, sin comerlo ni beberlo, se encontró frente a él en la puerta del callejón de toriles.

Muy astutamente practicó la suerte del muerto, tan socorrida en los encierros pamplonicos, y con ayuda de las Santas Marías y de la vara de un compadre pudo salir vivo del trance. (Foto Renaud.)

Los peones son los únicos trabajadores que no cobran horas extraordinarias. Se les paga el capotazo o la vara a tanto alzado, pero no se les abona la espera tensa, ese ver que cuando muera la res que impera en Plaza correrán los cerrojos para otra, con la que habrán de vérselas.

El maestro no ha visto los toros; ellos, sí. El maestro colecciona palmas; ellos, no. Si llaman ellos en su socorro a los santos de la corte celestial no es para que los saquen a hombros, sino para que no los saquen en brazos.

Detrás está la familia. Y el invierno, con su paro. Delante, una vejez por asegurar. Porque ellos son jornaleros vestidos de luces; peones de un tajo duro.

Estas horas extraordinarias, que tanto envejecen, no se cobran: se pagan. (Foto Juman.)

te le gra mas

DEBUT DE JUAN BIENVENIDA

CIUDAD JUAREZ, 19.—Antonio del Olivar consiguió un gran éxito en la corrida que se ha celebrado ayer en la Plaza Monumental de esta ciudad, con buena entrada de público.

Se lidiaron toros de la viuda de Franco.

El diestro español Juan Bienvenida tuvo una tarde gris, pasando casi inadvertido. Al primero le hizo labor de alifio, matando de varios pinchazos y estocada. Pitos. En el cuarto salió del paso sin pena ni gloria.

Joselito Huerta, valiente en el segundo toro, pero mal con la espada. En el quinto estuvo bien con la capa y muleta, pero volvió a pinchar varias veces y a fallar repetidamente al descabellar.

Antonio del Olivar estuvo enorme con el capote en el tercero. Buena faena, iniciada de rodillas. Estocada. Oreja y dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde, gran faena de muleta. Media estocada. Descabello. Dos orejas, rabo y salida a hombros.

OREJA A DIEGO PUERTA

TIJUANA, 19.—Se registró muy buena entrada en la Plaza «El Toreo», con toros de La Punta, terciados.

Alfredo Leal, buena faena para pinchazos y estocada. Petición de oreja. En el cuarto tuvo detalles buenos con capa y muleta, pero no pudo redondear la faena. Dos pinchazos y estocada.

Diego Puerta estuvo valiente en el segundo, pero sin lograr acomodarse. Pinchazo y estocada. Aplausos. En el quinto ejecutó una labor voluntariosa. Valiente a ratos, pero sin grandes detalles. Estocada desprendida. Oreja.

Jesús Peralta estuvo temerario. Falló con el estoque. Ovación. En el último muleteó metido entre los pitones. Dio pases por alto en forma embarullada. Pinchazo, estocada y descabello.

EXITO DE PEPE OSUNA

TIJUANA, 19.—El diestro español Pepe Osuna ha alcanzado un gran éxito en la Plaza Monumental de esta ciudad, donde

se han lidiado toros de Javier Garfias, que cumplieron. Se registró muy buena entrada.

El rejoneador Juan Cañedo, petición de oreja, que la autoridad no concedió, y vuelta al ruedo.

Andrés Blando, faena a base de pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. Vuelta. En el cuarto volvió a estar muy bien con la muleta, pero falló con el estoque. Vuelta.

Victoriano de la Serna veroniquéó magistralmente al tercero. Pases lucidos con la franeta. Breve a la hora de matar. Vuelta. En el quinto estuvo excelente con el capote y muleta. Bien con la espada. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Pepe Osuna fue ovacionado por su valor en el tercero de la tarde. En el quinto armó la escandalera al torear a dos milímetros de los pitones. Gran faena a base de derechazos y naturales en series, rematadas con el de pecho, de pie y de rodillas. Adornos. Estocada. Ovación, dos orejas, rabo y salida a hombros.

CON LAS PUYAS DE CRUCETA

MEJICO, 19.—Se ha inaugurado la temporada de novilladas en la Plaza «México», de esta capital, con regular entrada de público. Se lidiaron novillos de Cerralvo, terciados, que resultaron bravos y algunos de ellos flojos de remos. El mejor fue el lidiado en sexto lugar. Los de a caballo usaron por primera vez en Méjico las puyas con cruceta, como las que se utilizan en los ruedos españoles. Por cierto que los banderilleros y picadores mejicanos se opusieron a que utilizaran estas puyas; pero por fin se impuso el criterio de las autoridades, apoyadas por los ganaderos mejicanos.

Rubén Bandín, en su labor de muleta, fue breve. Pinchazo, estocada y descabello al segundo golpe. Estuvo mejor en el cuarto. Comenzó su faena con muletazos por bajo. Sonaron las palmas en su honor. Pinchazo hondo. Dos intentos de descabello. Palmas.

Joel Telles «el Silverio» tuvo algunos detalles de gran calidad. Con la muleta prolongó demasiado el trasteo. Estocada. Palmas. En el quinto, con la muleta estuvo gris. Pinchazo. Una estocada buena. Oyó un aviso en el momento que el novillo doblaba.

Mario de la Borbolla, que hizo su presentación en esta Plaza, estuvo nervioso en el tercero de la tarde. No tuvo suerte con las banderillas. Muleteó sin relieve. Tres pinchazos y una estocada desprendida. En el último, derrochando mucho valor. Fue aplaudido al colocar tres pares de banderillas. Su faena de muleta fue valiente y voluntariosa, mostrando siempre su falta de experiencia. Pinchazo hondo. Aplausos. El viento molestó constantemente a los tres novilleros.

CHISPITAS

Cada vez comprendemos menos el miedo de los ases del toreo a torear en Madrid, cuyo público está «jamón serrano», como se viene demostrando en todas las corridas de San Isidro. Aunque ello haga exclamar a los viejos aficionados:

«Mi Plaza ya no es mi
[Plaza,
que es una Plaza cual-
[quiera,
donde se dan las orejas
igual que en Villaporque-
[ra...»

Hay quienes incomprensiblemente lamentan en letras de molde que los toros salgan nobles y pastueños, porque ello proporciona éxitos a los toreadores.

¡Pero, hombre!...

De todas maneras, estos toritos «aborregados» dan cornadas muy serias.

Cuando un torero se juega algo tan serio como la vida, resulta de un insoportable derrotismo decir ciertas cosas. Pienso yo.

También para echar agua al vino del triunfo se dice: «¡Vaya toro que le tocó a Fulanito!» Pretendiendo con ello restar méritos al diestro. Claro que se puede contestar con la conocida frase de: «¡Y vaya torero que le tocó al toro!»...

La Plaza se ha llenado un día sí y otro también, con lo cual suponemos que la Empresa está haciendo un bonito negocio. Lo celebremos de veras.

¡Para que luego digan que el pescado —léase billete— es caro! ¡Que sí lo es! Desde luego.

En estas corridas de San Isidro hemos visto con satisfacción que por una buena estocada se ha concedido una oreja, sin que la faena fuera cosa del otro jueves.

Nos complace este reconocimiento del valor que tiene la suerte suprema, la más expuesta y emocionante del toreo. Mucho más que las manoletinas y espaldinas. De veras que sí.

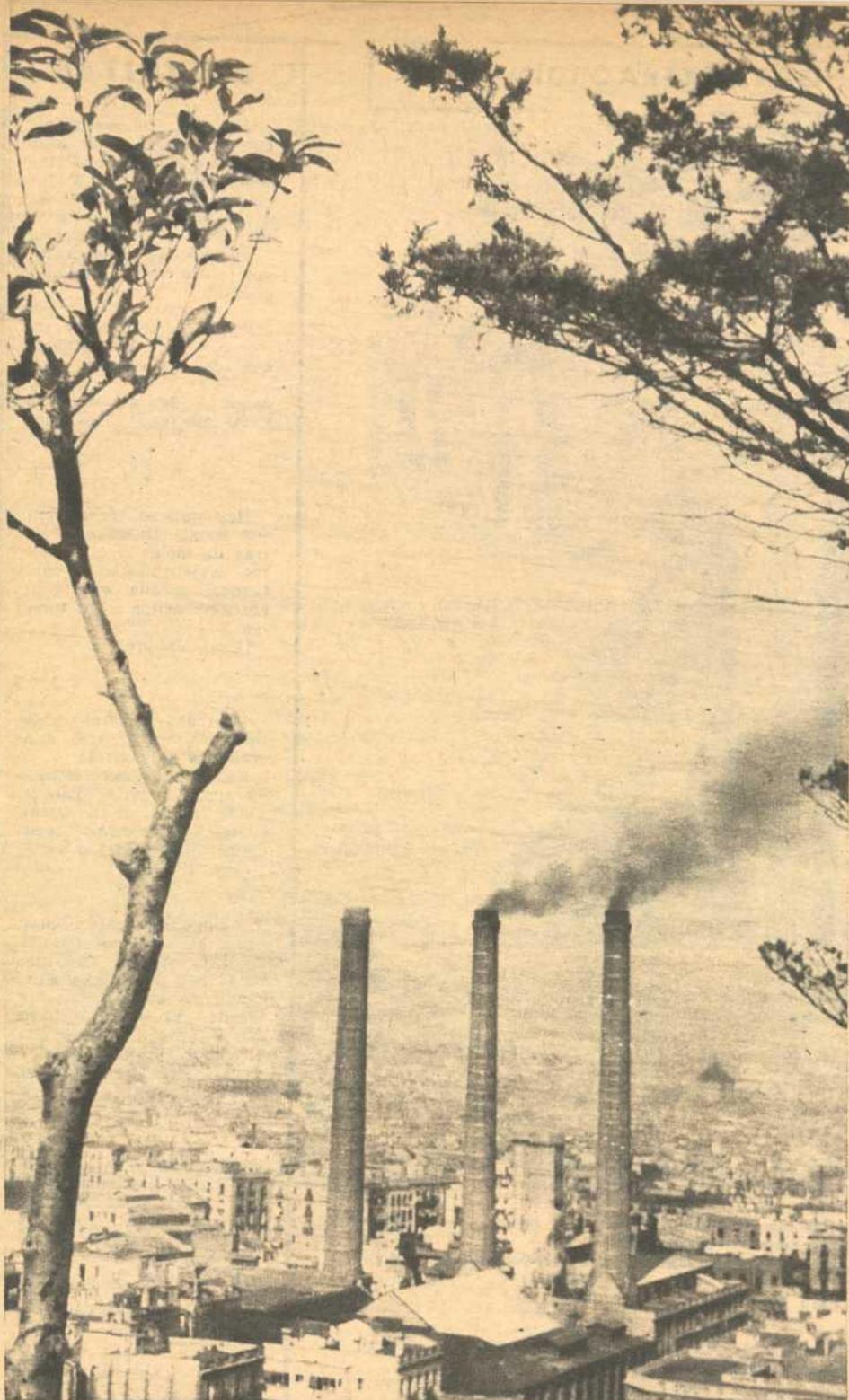
Se anuncia para pasado mañana el mayor acontecimiento de la temporada: la alternativa del «Cordobés».

Ignoramos si podrá o no con los toros, aunque suponemos que sí. Lo cierto es que hoy por hoy Manuel Benítez es el diestro más taquillero, «detalle» importantísimo. ¿O no?

De tal modo nos están acostumbrando al número del caballito en estas corridas isidriales que cuando no actúa se echa de menos.

Y ello pese a que el único que rejonea toros en puntas, inexplicablemente brilla por su ausencia.

M. LOZANO SEVILLA



Defensa de la españolada

E S hora de que alguien levante su pluma para defender la españolada. A don Próspero y su Carmen debemos mucho y pagamos mal.

Si abominamos de la españolada, ¿por qué utilizamos como «slogan» este de «España es diferente»?... Si España es diferente, que lo es, ¿a qué viene el rubor por lo que nos individualiza?

Hay quienes consideran que aquello que nos diferencia de nuestros vecinos nos separa de ellos. Tremendo error. Si millones de personas aman a España como es, sólo se debe a que un día vinieron a nosotros, hasta nosotros, por aquello en que España no es como ellos son.

Emociona leer en «Orejas y rabo», ese gran libro de Jean Cau, su previa defensa ante quienes le tacharán de derechista por ser amante de la Fiesta de los toros. Emociona porque alguien de calidad siente la necesidad de despreciar a los enanos carcomidos de prejuicios. Emociona porque Jean Cau, que no piensa como muchos de nosotros, siente como nosotros y defiende los intereses del corazón, que son comunes.

La españolada es el camino más corto hacia nuestra verdad, que

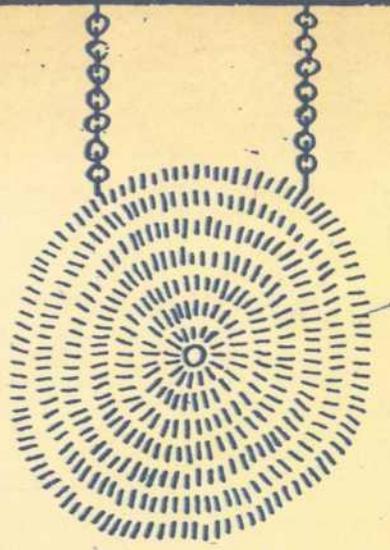
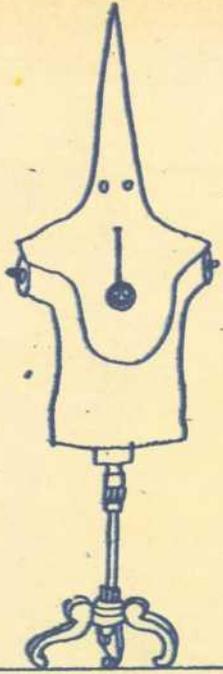
no es de pensamiento o realizaciones, sino de humanismo, de vida vivida cordialmente, de autenticidad.

Sentimos el patriotismo como un acto de fe en nuestro pueblo y sus reacciones. Vemos la españolada como un alcorce hacia el contacto con ese pueblo y su forma de ser.

Quienes se queden sólo en la españolada no nos interesan. Son pobres de espíritu. Pero quienes piquen el cebo panderetero es más que probable que sientan apetito de un mayor conocimiento. Verán entonces que en esa Barcelona que suma incluso más corridas que Madrid hay chimeneas en constante ofrecimiento, un sordo rumor de talleres y un sostén de la Fiesta que es el trabajo serio y constante. Verán también que el folklore no termina en los estilizados corrales de flamenco, sino que aún quedan jóvenes gentes, como los maragatos de la fotografía, que comienzan una nueva vida con los ritos, los trajes y la solemnidad rústica y gentil de sus antepasados.

La españolada descubrirá a los hombres de buena voluntad que en esta punta de Europa vive un pueblo sencillo, humanísimo, cargado de historia y capaz de arrimar el hombro a la empresa de la supervivencia del continente.

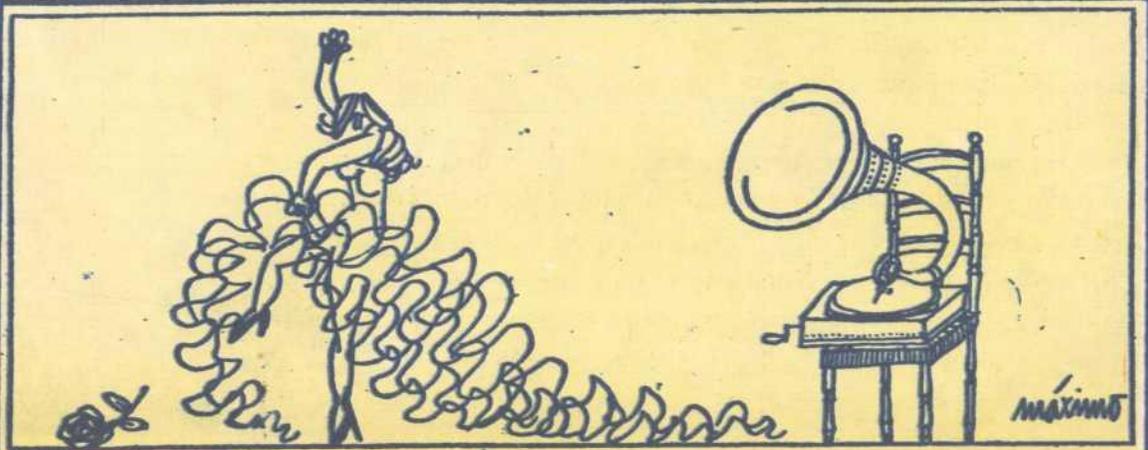
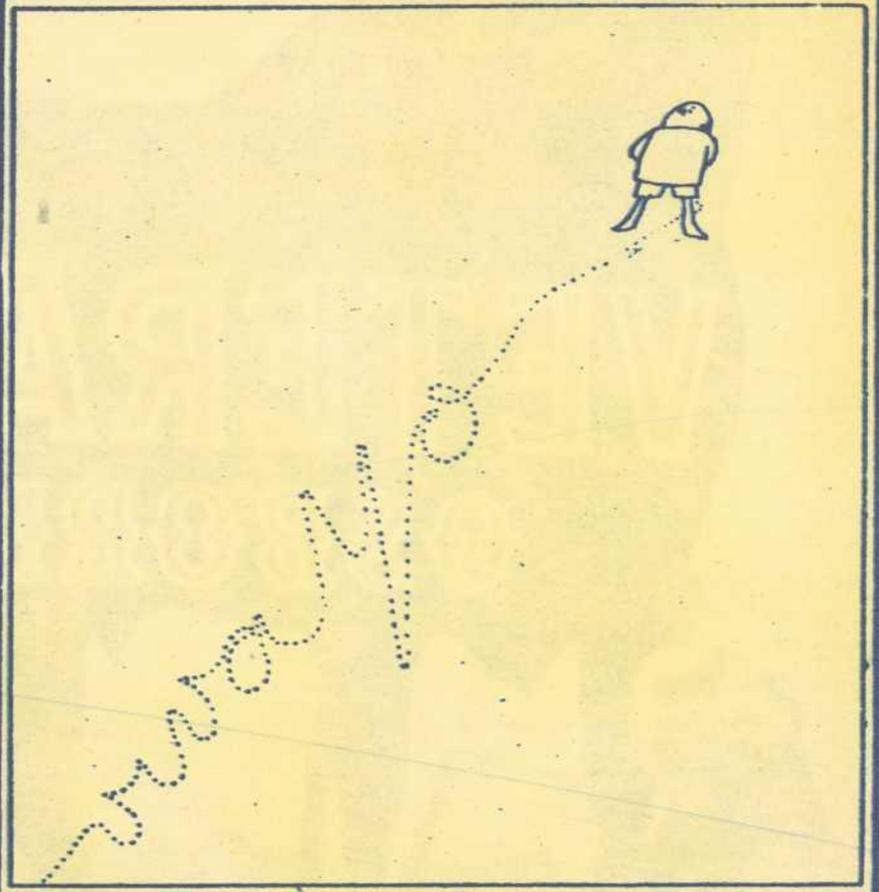
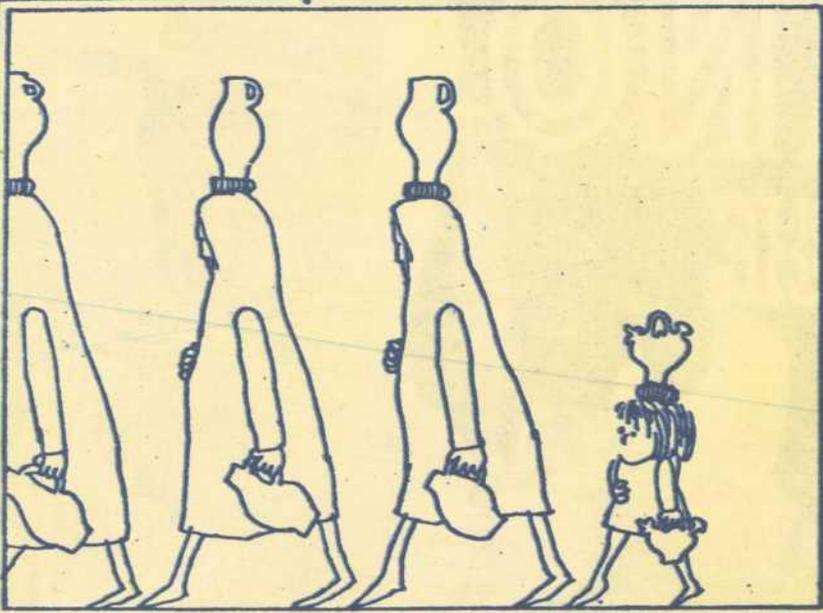
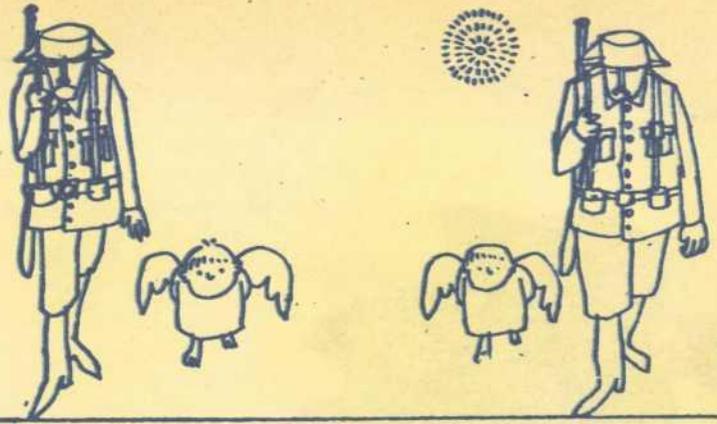
JAVIER MARIA PASCUAL



**SPAIN
IS
DIFFERENT**

(PAGINA PARA FORASTEROS)

Por **MAXIMO**





VETERANO
OSBORNE